

El Ruedo

6
PTS



Pase natural

Es el pase clásico por excelencia. Para que sea perfecto debe darse totalmente aislado del estoque, que se tendrá el matador a la altura de la cadera derecha. Apoyar el estoque es convertir el natural en ayudado, recurso que puede admirarse en día de viento.

Gregorio Corrochano

M. de León

Una antología del toreo,

verdadera obra de arte, con óleos de Martínez de León y textos de Gregorio Corrochano, es la nueva colección de cajitas de **Cerillas de Lujo** que FOSFORERA ESPAÑOLA, S A ha puesto a la venta.

Pídalas a su proveedor habitual.



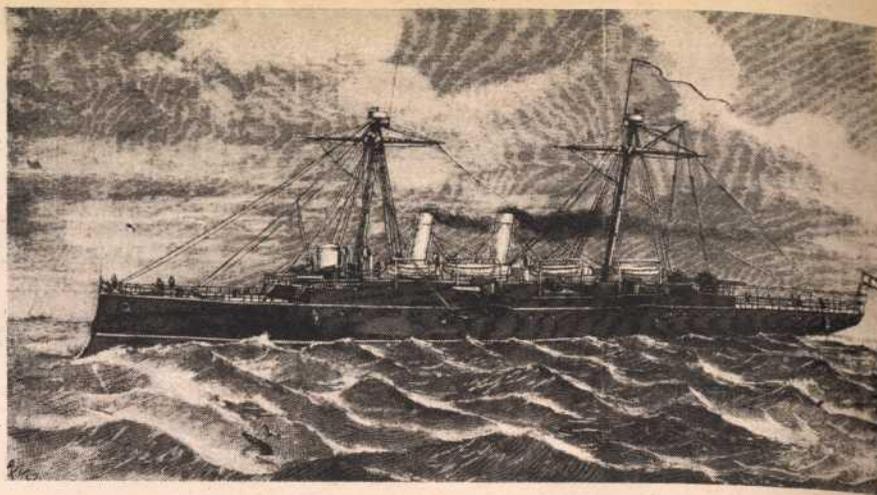
FOSFORERA ESPAÑOLA, S A

REMEMBRANZAS TAURINAS

LA CORRIDA

DEL

"REINA REGENTE"



El crucero de primera clase «Reina Regente». (Dibujo del señor Monleón)

PARA negociar los pormenores de ejecución de un tratado entre España y Marruecos llegó a Madrid en el mes de enero del año 1895 un embajador del Sultán, llamado Sidi-Brisha, quien, por cierto, fué abofeteado por el general Fuentes el día 31, cuando salía del hotel en que se hospedaba para asistir a una recepción en Palacio; al regresar a su país, partió de Cádiz para Tánger el día 9 de febrero a bordo del crucero «Reina Regente»; el día 16, cumplida su misión, salió dicho barco de Tánger a las ocho y media de la noche, y desde entonces nada se supo de él ni de ninguno de sus tripulantes, que eran cerca de cuatrocientos hombres entre la fuerza armada y la marinería.

La catástrofe produjo verdadera consternación en todo el ámbito nacional; a fin de socorrer a las familias de las víctimas se organizó una gran corrida de toros, para la que se ofrecieron a tomar parte varios matadores y regalaron un toro cada una de las ganaderías de Bañuelos, Hijos de don Vicente Martínez, Aleas, Miura, Pérez de la Concha, Mazzantini, Rafael Molina, Ibarra, Juan Vázquez y Udaeta, y con estos diez astados y los espadas Mazzantini, «Jarana», Reverte, «Bombita» (Emilio) y Lesaca se celebró tal corrida en Madrid con fecha 11 de junio de aquel año.

¿Dónde estaba «Guerrita»? ¿Cómo no aparecía en el cartel tan famoso diestro cordobés, primera figura absoluta del toreo en tales calendas?

Y cuando se supo que, habiendo solicitado el alcalde de Madrid su concurso para dicho fin benéfico, contestó que «no podía» acceder, se encresparon las aguas del océano taurino para ver si en ellas naufragaba el célebre torero, como antes había naufragado el «Reina Regente» en las del Atlántico.

Tanto la Prensa diaria como la profesional le atacaron con una dureza verdaderamente cruel; de «agravio sin ejemplo» calificaron algunos la conducta de «Guerrita», como si éste tuviera la obligación de tomar parte en tal corrida; «El Imparcial», «El Liberal», el «Heraldo de Madrid», «La Correspondencia», «El País», «El Nacional»



Rafael Guerra, «Guerrita»

y algunos periódicos taurinos se metieron con él crudamente, haciendo un alarde de su carencia de buen sentido, y como no era fácil que el público leyera todos los diarios, «El Enano», semanario profesional, recogió todos aquellos conceptos, formó con ellos una especie de corimbo y lo sirvió en un «suplemento», para que «urbi et orbi» se enterasen todos de los ataques dirigidos a quien tal periódico daba el nombre de «Júpiter con coleta».

Pero lo más indignante de aquella feroz campaña contra el célebre torero fué que éste la sufriera a pesar de haber hecho un donativo de cinco mil pesetas, cantidad superior al importe líquido de sus honorarios, descontando, de los que hubiera percibido en el caso de torear, los haberes correspondientes a los individuos de su cuadrilla.

Es decir que, sin haber actuado en tal corrida, solamente los ganaderos y él se condujeron generosa-

mente en tal ocasión, pues el empresario, don Bartolomé Muñoz, exigió 22.000 pesetas por el piso de la Plaza, y a los cinco matadores se les abonó lo que tenían por costumbre percibir. Todos cobraron, y a «Guerrita», que no toreó y regaló mil duros (¡y hay que ver lo que eran mil duros entonces!), le llamaron de todo, pues la mejor palabra que tuvieron para él fué la de «usurero».

¿Cómo calificar a aquella Prensa que, después de arrastrar por el fango a «Guerrita», porque manifestó que le era imposible tomar parte en la dichosa corrida, hizo la vista gorda sobre los que «se ofrecieron» a torear y cobraron sus sueldos, como si hubieran actuado en una corrida ordinaria?

En la desatada conducta de aquellos periódicos solamente hubo una excepción, la de «La Lidia», revista taurina que dió una prueba de su buen sentido con los artículos publicados por «Don Jerónimo» (don Antonio Peña y Goñi) y don Luis Carmena y Millán, y del primero de ellos son estas conclusiones aparecidas en tal semanario:

- »1.^a Que llaman «usurero» al que regala cinco mil pesetas.
- »2.^a Que llamarán «generoso», ¡cómo no!, al que las cobra.
- »3.^a Que el mundo de la tauromaquia está loco «perdió».
- »4.^a Que las brujas de Macbeth tenían razón al decir que lo bello es horrible y lo horrible es bello; y
- »5.^a La «salú» que no falte, que es lo principal.»

El cartel anunciador de tal corrida, verdadera obra de arte, fué trazado por el gran pintor aragonés don Marcelino Unceta, especializado en asuntos militares y taurinos.

Asistió al espectáculo el famoso Rafael Molina, «Lagartijo», retirado del toreo dos años antes.

Pero la corrida, artísticamente considerada, valió poco, pues solamente agradó a la concurrencia el buen éxito que obtuvieron como estoqueadores Mazzantini y Reverte, al dar cuenta de los toros primero y tercero, de Bañuelos y Aleas, respectivamente.

Lo peor fué que el citado toro

de Aleas, llamado «Limosnero», y retinto de pelo, cogió a Reverte al dar éste, sobre corto, una estocada superior, y sufrió además una contusión abdominal muy intensa, un colapso respiratorio y cardíaco que alarmó a los facultativos de guardia por el mucho tiempo que el diestro tardó en reaccionar.

El importe de lo recaudado en aquella famosa corrida, que tanto dió que hablar, ascendió a pesetas 75.200,80, de las que hubo que rebajar 52.648,51 en concepto de gastos; de manera que se obtuvo un líquido de 22.552,29, a beneficio no sólo de las familias de las víctimas del naufragio del «Reina Regente», sino de los heridos de la campaña de Cuba, que en febrero de tal año empezó. Pocas pesetas eran aquellas para tanta gente.

El verdaderamente beneficiado fué «Bartolo», el empresario, que se embolsó sin comerlo ni beberlo, y según hemos dicho, ¡¡22.000 pesetas!!, limpias de polvo y paja.

Sin embargo, nadie se metió con él.

El hombre depravado, el de alma perversa y desnaturalizada, era «Guerrita», a pesar de haber contribuido al fin benéfico con más esplendor que nadie, después de justificar su ausencia en carta dirigida al alcalde de Madrid.

Ningún torero recibió tantos ataques de la maledicencia como «Guerrita»; la murmuración, como hija natural del odio y de la envidia, procuró siempre manchar su nombre, y si no pudo oscurecerle fué porque los triunfos del torero flotaban siempre como el aceite sobre el agua.

En el caso de «Guerrita» se produjo algo así como la rebelión de las masas; las mismas multitudes que se agruparon en torno suyo en los primeros años, se rebelaron contra él al verle triunfar sin dificultades y sin luchar con un rival de cuidado.

Sin embargo, algo inefable avisaba a sus muchos adversarios que era el torero más grande de su siglo.

En cuya conclusión, aunque tícidamente, todos se hallaban conformes,

DON VENTURA

El Ruedo

«El Ruedo», Weekly, Madrid,
Spain
Entered as second class matter at
the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVI - Madrid, 28 de mayo 1959 - N.º 779
Depósito legal: M 888 - 1958



La feria taurina de San Isidro ha tenido, aparte sus resultados artísticos, una gran asistencia del público aficionado. Aun en días en que amenazaba la lluvia, se recorrió el programa, se ha puesto en las taquillas el cartel de «No hay billetes». Los alrededores de la Plaza de las Ventas han ofrecido este aspecto. Y dentro, aficionados de toda España y figuras de relieve internacional
(Foto Cifra Gráfica)

CADA SEMANA

Y AHORA, LAS BENEFICAS

Terminado la feria de San Isidro. Entre la lluvia, que ha obligado a dos suspensiones y media, y entre que no todos, ni mucho menos, los toros lidiados han embestido por derecho, el resultado de la feria pudiera calificarse de... desigual. Porque habido decepciones y momentos de aburrimento; pero hemos presentado otros hechos brillantísimos que están en la memoria de todos y que hemos procurado reflejar imparcialmente en estas páginas.

En nuestro número anterior quedó hecha mención de la corrida, que con- creta en la historia, celebrada el día 18, en la que Pepe Luis Vázquez, que hacia su reaparición en Madrid, Antonio Bienvenida y Julio Aparicio brindaron a los aficionados faenas del más alto nivel artístico. Corrida redonda, de difícil superación en su conjunto. Luego, aparte el enjuiciamiento de cada faena, a la que hemos dedicado un comentario oportuno, queda el fallo del público en cuanto a los toros, que han sido los siguientes: Pepe Luis Vázquez, en corrida y media, una oreja; Antonio Bienvenida, en dos corridas, dos orejas; Antonio Bienvenida, en tres corridas, dos orejas; y Samuel Ortega, en dos corridas, una

oreja —hay que lamentar como único percance de la feria la cogida del bravo torero de la Isla—; Julio Aparicio, en dos corridas, una oreja; Curro Girón, en dos corridas, dos orejas; y Luis Segura, en dos corridas, tres orejas.

Simple enumeración, las circunstancias en que los trofeos se concedieron frente a las reses que en cada caso a cada torero le cupo en suerte, ya son materia opinable; y cabe en la discusión considerar las dificultades con que hubieron de tropezar aquellos otros lidiadores no premiados.

De este ambiente que crean las de San Isidro nacen, cosa explicable, los carteles de las corridas benéficas, la primera de las cuales, la de Beneficencia propiamente dicha, que con tanto acierto organiza el marqués de la Valdavia, se celebrará el próximo jueves, día 4, y para la que, cuando escribimos estas líneas, hay un nombre seguro que será acogido tan favorablemente: el de Antonio Bienvenida. Como es seguro que el presidente de la Diputación Provincial completará con tino la combinación de matadores que han de entenderse con los toros de los señores Samuel Hermanos.

De cualquier suerte, esta feria de

San Isidro va adquiriendo cada año mayor importancia. Constituye un recuento de los valores que toman parte en ella y es el centro de atracción de aficionados de toda España y aun de países remotos, que organizan sus viajes a nuestra Patria, con los indudables beneficios que de ello se derivan, precisamente en estos días en que tienen la seguridad de presenciar..., cuando la lluvia no lo impide, corridas de toros continuadas.

Es espectáculo que les sugiera, y aunque aquí las discutamos y estén perfectamente justificadas las voces que constantemente se elevan para que la Fiesta se limpie de impurezas que la deformen, y a ello tienden las acertadas medidas tomadas por el ministro de la Gobernación, tiene aún fuerza suficiente para que dejemos de considerarla como algo que podemos ofrecer con satisfacción legítima.

Muchas veces las cosas no salen tan bien como debieran salir, pero en otras salta una corrida como la del día 18 —la de Pepe Luis, Antonio Bienvenida y Julio Aparicio— que nos compensa de muchos desengaños.

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito



El miércoles día 20 fué suspendida la corrida. Había llovido mucho y el ruedo no estaba en las debidas condiciones



Antonio Ordóñez toreando con la derecha. Antonio ha dado en esta feria muestras de su valer

Las corridas de la feria de San ISIDRO

Octava corrida. Seis toros de don Bernabé Fernández de Martihernando para Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez



El ministro del Ejército, teniente general Barroso, el marqués de la Valdivia y otras personalidades, en un burladero



Manolo Vázquez toreando por verónicas. El sevillano tuvo momentos muy felices en todos sus toros

SE puso de nuevo el cartel de «No hay billetes» y, en consecuencia, el festejo pudo ser televisado.

Fueron lidiados seis toros de don Bernabé Fernández de Martihernando, terciados, finos y bravos. Los seis derribaron en la primera vara, y el primero, segundo, quinto y sexto tumbaron a caballo y jinete por dos veces. El tercero y el cuarto sólo tomaron un puyazo; el primero y el quinto embistieron dos veces a los caballos, y el segundo y el sexto, tres. En total, doce varas. El promedio de dos puyazos por toro dice, en este caso concreto, cuál fué la fortaleza de los torillos salmantinos. Todos seis doblaron las manos o se cayeron. Digamos que los toros de don Bernabé eran novillos cebados. Les faltaba edad y les sobraba carne, y por esto se agotaron casi todos y se quedaron cortos al embestir en las faenas. El cuarto tuvo fuerza hasta el último momento, porque sólo fué picado una vez. Un año más en la dehesa, y la corrida de don Bernabé hubiera sido, probablemente, una gran corrida.

Coincidían en algunas cosas los tres espadas de la corrida del jueves. Sus nombres —Antonio, Manolo y Gregorio— terminaban en o; sus apellidos —Ordóñez, Vázquez y Sánchez—, en z, y sus trajes, grises los tres. Ordóñez y Vázquez tuvieron a su disposición sendos torillos fáciles y nobles; Sánchez tuvo que despachar el peor

lote. Ordóñez cortó una oreja, y Vázquez dió una vuelta al ruedo. Con toritos no se puede aspirar a grandes cosas. Al menos, en Madrid.

Durante la lidia de los tres primeros astados, el público no se divirtió. El primero, después de dos varas, llegó al segundo tercio agotadillo, y al último, gazapeando mucho. Ordóñez muleteó por bajo y en redondo, y hasta probó a hacerlo por naturales. Una faena como otras muchas. Un pinchazo a un tiempo, una estocada baja y atravesada, y el descabello al cuarto intento no son como para acreditar a nadie como matador, y, como es natural, el público se disgustó con el gran torero.

El segundo torete salió dando traspies. Manolo Vázquez decidió desde el comienzo reservarse para mejor ocasión, y no expuso absolutamente nada en los primeros lances. El animalito derribó en el primer puyazo y se cayó. Volvió a derribar en el segundo encuentro y se mantuvo firme. Esta circunstancia la aprovechó Gregorio Sánchez para hacer un buen quite por verónicas. Finalmente, el torillo tomó bien un tercer puyazo. ¡Lo que son las reses de lidia! ¡Tan pequeñito y lo pelear que resultó este segundo torillo! Al segundo tercio llegó el de don Bernabé tambaleante, con la boca abierta y hecho una pena. Pero como era bravo, embistió de vez en vez a la muleta de Manolo, que dió pares



Gregorio Sánchez en un muletazo en redondo. El toledano no tuvo suerte con el ganado



Antonio Pérez de San Fernando, convaleciente de su operación, con el ministro del Aire, en el callejón



Una caída al descubierta y un picador muy apurado. Por fortuna, no ocurrió nada desagradable

«Ahora me paro y ahora me meo.» «Ahora toreo y ahora le espolvo las moscas al torito.» Un natural estupendo, y otro malo. Un redondo colosal y otro... Un pinchazo, la boca del torillo, que dice «aquí estoy», y hace que el animalito cierre la boca y siga dando guerra. Otro pinchazo, media y rueda de peones. Manolo acertó el descabello al tercer intento y se fué a toser —consecuencia del remojón del martes— al callejón. El tercero tomó una vara, después un refilonazo, y acusó pronto el torero que había hecho para derripar. «Michelin» y «Carbonero» parearon bien, y Gregorio Sánchez tuvo que luchar en el último tercio con un bicho sin fuerza, pero al que no se ha quitado el exceso de genio en vara. Dió el toledano buenos muletazos a la derecha y con la izquierda, que fueron premiados con muchos aplausos. Remató de un pinchazo, una entera al descabello al primer golpe. Fué aplaudido.

El cuarto en el ruedo. Un puyazo, el picador en la arena y Ordóñez, que es un buen quite y pidió el cambio de torero. Bonifacio García puso un buen par y cerró con medio Antonio. El torillo no tenía fuerza; el torero era bravo y alegre. Pequeñito, bonito y bonito. Al filo de las siete de la tarde, Antonio Ordóñez dió su muletazo de muletero elegante, fino y efectivo con la derecha. Los olés se escuchaban, porque las serie de pases en el ruedo iban hilvanadas con seda y algunos naturales fueron buenos. ¡Qué sencillo, qué suave, qué bonito lo que hizo el gran torero! Remató una serie de pases con un afarolado y se adornó después muy gallardamente. Citó a recibir y, aguantando, pinchó en hueso. De nuevo citó a recibir, y aunque no consumió del todo la suerte, agarró media buena, que bastó. Hubo aplausos para la diestra y ovación, oreja y vuelta al ruedo para Antonio Ordóñez.

Las cinco verónicas y media de Manolo Vázquez al quinto fueron excelentes. Marró el picador de turno, que cayó al descubierta en el primer tercio; Ordóñez estuvo oportunísimo con el quite y Manolo toreó garboso y valiente por chicuelinas. Dos varas de buen quite, también por chicuelinas, de Gregorio Sánchez. El torero aplomado, pero con bravura y con el último tercio. Manolo, procurando con la voz las embestidas, muleteó con finura y reposo por naturales, de pecho y en redondo. Un pinchazo, rueda de peones y media muletazo dieron en tierra con el bicho al amanquino. Hubo palmas para el torero, y Manolo Vázquez fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

El sexto derribó en las dos primeras varas y peleó bien en la tercera. El nuevo se lució Ordóñez al quitar

oportunamente en una caída al descubierta y torear después con finura por verónicas. El toro, bien pareado por Escobar y «Carbonero», pasó aplomadísimo a la muleta. Gregorio Sánchez tuvo que abreviar, porque el bicho se le quedaba en todos los pases,

y en muchos ni a la media arrancada podía llegar. Mató de un pinchazo y una estocada corta. El toro era difícil, y Gregorio Sánchez acabó la corrida con facilidad, que no fué poco. Peso de los toros en bruto: 464, 448, 477, 480, 488 y 485 kilos.

Novena corrida. Cinco toros de don Antonio Pérez de San Fernando y uno de don Tomás Prieto de la Cal para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Victoriano «Valencia»



Curro Girón, citando para dar un natural. Curro tuvo que luchar con dos manos en su segunda corrida



Victoriano «Valencia», que tuvo la suerte en contra por lo que se refiere al ganado, se dejó coger por un toro de 595 kilos

A pesar de que el cielo estaba encapotado y la prueba del agua que sufrimos el martes no fué agradable, se vendieron todos los billetes para esta novena corrida, en la que Victoriano «Valencia» sustituía a «Miguelín».

La corrida tuvo dos momentos emotivos y brillantes. Fué protagonista de uno de ellos, en el quinto toro, el banderillero Antonio Fernández, «Almencilla», y de otro, en el sexto, el espada Victoriano Cuevas Roger, «Valencia». El resto del festejo fué vulgar y soso. En justicia, no se puede culpar a los lidiadores de que el aburrimiento se enseñorease del ambiente y terminara por dominar la situación.

El primer toro, gordo y fino, fué recibido por Gregorio Sánchez con una tanda de buenas verónicas. Derribó el morito en dos varas, y los espadas Sánchez y Girón se lucieron en sus quites. El burel quedó muy castigado, y ya en el segundo tercio dió señales de agotamiento. Gregorio Sánchez, después de varios muletazos de castigo, llevó al toro al centro del ruedo y toreó por bajo y en redondo. El toro se quedaba en el centro de la suerte, cuando no doblaba las manos, y por ello hubo de desistir el diestro toledano de torear al natural y de ligar faena. Entrando rápidamente, agarró Sánchez una entera, y seguidamente acertó a descabellar al primer intento. Se oyeron algunos pitos en el arrastre.

El segundo, también bonito y bien puesto de carnes, fué recibido con protestas. Curro Girón veroniquéó bien, y el público continuó pidiendo que el toro fuera retirado. Se cayó el bicho al recibir, la primera vara y tomó bien la segunda. Hubo un buen quite de «Valencia» en su turno, y Curro, en contra de la opinión de la mayoría, cogió las banderillas para clavar un buen par y no conseguir nada práctico, por la pesadez del toro en su segunda y última entrada. Comenzó el venezolano la faena con varios muletazos por alto, llevó al centro del terreno a su enemigo y toreó por redondos, naturales y por bajo, sin conseguir los aplausos que, indudablemente, buscaba. Mató de una entera. El toro fué pitado en el arrastre.

El escaso trapío del tercero, que de salida arrolló y volteó a «Chicorro», desató una tormenta de ruidosas protestas. La presidencia ordenó la vuelta a los corrales del toro de la divisa azul, encarnada y amarilla, y en lugar del bicho protestado salió uno de don Tomás Prieto de la Cal, que tomó con codicia una vara y fué toreado bien con el capote por Victoriano «Valencia». Parearon con facilidad y soltura Piquer y «Chicorro», y pasó el toro a la muleta con fuerza y nervio. «Valencia» muleteó por bajo y sufrió un fuerte palotazo en el brazo derecho. Siguió su labor, voluntarioso y valiente, en lucha con un toro que se

(Continúa en la página siguiente)



Un natural de Victoriano Valencia a uno de los toros de don Antonio Pérez. Victoriano demostró que sabe torear

defendía, y mató de cinco pinchazos, una estocada corta y el descabello al segundo intento.

El cuarto tardeó mucho en tres varas y fué también difícil para los toreros de a pie. Gregorio Sánchez trasteó por bajo y mató de una estocada delantera.

El quinto salió suelto de cinco encuentros con el picador de tanda, echó la cara arriba y peleó siempre defendiéndose. «Almensilla» clavó dos pares magníficos y bregó tan brillantemente, que tuvo que corresponder montera en mano a la ovación que le dedicó el público. Curro Girón comenzó bien su faena por bajo. Después se desanimó un tanto y no logró el lucimiento esperado por el público en torero tan brillante en la segunda parte de su faena. Intentó por dos veces torear con la izquierda, y finalmente por buscar únicamente la igualada. Mató de un pinchazo y media estocada. Curro Girón quiso torear a este quinto toro, bicho que en realidad no tenía faena lucida, porque a los toros de media arrancada es difícil cuajarlos series de muletazos brillantes. El público, aburrido sin duda por la mala pelea que los toros habían hecho y, en consecuencia, con las escasas ocasiones que habían dado a los toreros para conseguir agradar a los espectadores, no tuvo en cuenta el esfuerzo de Curro Girón, digno, por lo menos, de aplausos alentadores.

El toro que cerró plaza parecía que iba a embestir bien cuando tomó el capote de los peones; pero no llegó en ningún momento a fijar sus arrancadas, y embistió descompuesto y bronco. La pelea en varas que hizo este toro, de 595 kilos, fué aceptable; pero a medida que la lidia avanzaba el toraco se arrancaba con mucho sentido y probando siempre a coger. «Valencia», que ha tenido en esta feria la desgracia de que no le cupiera en

suerte un toro bravo y suave, pero que había toreado siempre sin recurrir a fáciles recursos y dando a cada toro la lidia que a su entender precisaba, renunció en este último que le correspondía matar a todo recurso lícito, y quiso muletear contra viento y marea, ajustado y templando los pases. El toro se le quedaba bajo los vuelos de la muleta y no le dejaba rematar las suertes debidamente. Porfió «Valencia», a fuerza de valor, y así consiguió ligar una serie de seis naturales, que no fueron muy lucidos pero tuvieron indudable mérito, porque fueron logrados «a pesar del toro». Volvió al toreo con la derecha, y cuando parecía que había conseguido encarrilar la embestida de su enemigo, cambió de mano la muleta para dar hasta ocho pases naturales arriesgadísimos y de buena factura. Fué entonces cogido y volteado aparatosamente, y, con la chaquetilla rota, volvió a la cara del toro para dar unos pases por bajo y unos ayudados por alto, que fueron justamente premiados con una ovación. Mató de una corta y el descabello al primer intento, y fué despedido con muchos aplausos.

Cuando Gregorio Sánchez y Curro Girón abandonaban el ruedo se oyeron algunos pitos. Protesta de todos aquellos que no quisieron ver la dificultad que, sin duda, tenían los toros de don Antonio Pérez y el de Prieto de la Cal. Toros difíciles todos, y algunos muy peligrosos. En manos de otros toreros no hubieran dado mejor juego, y si la suerte nos hubiera deparado otro cartel de matadores menos diestros, la corrida hubiera sido, sin duda alguna, un desastre de punta a cabo. No fué, verdaderamente, mucho lo que vimos de bueno; pero hay que agradecer a los tres espadas que no viéramos nada rechazable.

Peso de los toros en bruto: 510, 500, 477, 550, 503 y 595 kilos.



Don Salvador Guardiola adornándose después de clavar un buen rejón al bicho que despachó



Las seis y cinco de la tarde del sábado día 23. Claro es que hubo que suspender la corrida anunciada

Decimoprimerá corrida. Un novillo toro para el rejoneador don Salvador Guardiola y seis toros de don Alfonso Sánchez Fabrés para Rafael Ortega, Joaquín Bernadó y Luis Segura

A Luis Segura le conceden las dos orejas del sexto

HEMOS llegado a la última corrida de la feria de San Isidro. Nos ha fallado, infortunadamente, el anhelo que casi estuvimos a punto de ver cumplido, porque el cuarto toro cogió a Rafael Ortega y le hirió gravemente. ¡Hubiera sido tan bonito que, después de nueve corridas de toros, el doctor Jiménez Guinea no hubiera tenido que redactar ningún parte facultativo! Pero nuestro deseo lo frustró un manso. Esta feria ha sido la de los toros mansos. No quisiera ser yo uno de los jurados que ha de dar su voto para el toro más bravo de las corridas de la feria de San Isidro de 1959. ¿Es obligado conceder el premio al toro más bravo, a pesar de que no hubo ninguno realmente bueno? Que distinguan al toro menos manso, y así queda el premio en sus justos términos.

Empezó la última corrida, para la que se vendieron todas las localidades, con la lidia, según se decía en los carteles, de un novillo-toro (¿pero se lidia ahora algún toro-toro?) de la ganadería de doña María Sánchez Cobaleda por el rejoneador don Salvador Guardiola. El novillo-toro era bravo y dócil, y como don Salvador Guardiola es un buen jinete y estupendo aficionado, el toreo a caballo, el rejoneo y los pares de banderillas a una mano gustaron al público. El último rejón

—de muerte— quedó un poco pasado y no mató. Don Salvador Guardiola intentó el descabello varias veces, y cuando rodó el toro fué obligado a dar la vuelta al ruedo. Acompañando al rejoneador y vistiendo traje de subalterno, el ex matador de toros Jaime Malaver. ¡Para que digan que hoy es fácil llegar a figura!

Salió el primer toro y nos acordamos del bravísimo «Tontuelo». Este primer toro de la última corrida de la feria de San Isidro era bonito, estaba gordo y dobló muy bien en los primeros capotazos que le dió «Navarrito». Luego Rafael Ortega toreó reposada y suavemente por verónicas. Se arrancó alegre y bravamente el toro de Sánchez Fabrés al caballo, recargó muy bien en la primera vara y con menos ímpetu y brillantez en la segunda y última. Ortega y Bernadó hicieron bonitos quites, y el banderillero Arroyo se vió en apuro serio después de clavar el primer par. El toro, muy noble, se agotó a los pocos muletazos. Rafael Ortega hizo todo lo que la escasez de fuerza del toro permitía. Toreó muy bien por naturales, de pecho y en redondo, y tuvo que entrar tres veces a herir, porque el bicho no le ayudó. Hubo aplausos para la divisa, y Rafael Ortega dió la vuelta al ruedo.

Las corridas de la feria de SAN ISIDRO



Rafael Ortega en un muletazo con la derecha al único toro que mató en la última corrida

y entró tres veces más, sin codicia, a las plazas montadas. Llegó avisado a la muleta, y Bernadó tuvo que muletear con algunas precauciones, siempre sobre la mano derecha, con el único propósito de hacerle cuadrar; pero no estuvo decid'ido con el estoque, y dió lugar a que la presidencia le enviara dos avisos, pues necesitó de cuatro pinchazos, dos medias estocadas y cuatro intentos de descabello para tumbar al peligroso bicho.

Cuando salió el sexto, gordo y cómodo de cabeza, fué necesario encender los focos. El toro no recargó en las dos primeras varas y tomó bien la tercera. Segura y Bernadó fueron aplaud'idos en sus quites. Tenía el bicho poca fuerza, y por eso se cayó en ocasiones, y no remató las embestidas en otras. Cuando Segura se dispuso a comenzar su faena, muchos

«aficionados» sevillanos habían abandonado sus localidades y se habían trasladado al campo de fútbol para ver a su equipo frente al Madrid. Por ver a Achúcarro se quedaron sin ver la faena de Luis Segura al sexto. Sin la faena y sin la estocada. Una estocada de auténtico matador de toros y una faena de torero muy valiente. La estocada lo tuvo todo; a la faena, para mi gusto, le faltó temple y le sobró temperamento. Le faltó temple, posiblemente, porque el toro andaba escaso de genio, se caía y acabó por embestir sin ganas de hacerlo, sólo porque tenía delante un torero que no estaba dispuesto a depender de lo que el toro hiciera o no quisiera hacer. Le sobró temperamento a Segura, tan serio en su expresión y tan alegre en su toreo. Al público le gustó mucho la faena de Segura. Toreó el

El segundo, bien presentado, se salió suelto de los nueve encuentros que tuvo con el picador de tanda. Bernadó muleteó muy inteligentemente y mató de cuatro pinchazos y una entera.

También el tercero era un toro bonito y estaba bien criado. Luis Segura le paró los pies con unas excelentes verónicas y remató con media magnífica. Llegó el toro más noble que bravo a la muleta, después de tomar una sola vara, en la que recargó bien. No tenía fuerza el toro, y se cayó dos o tres veces durante la faena. Segura, que había brindado al público, toreó muy bien con la derecha y escasamente con la izquierda. Mató de una corta y el descabello al primer intento, fué ovacionado y dió dos vueltas al ruedo.

El cuarto, gordo y bien armado, cogió e hirió gravemente a Rafael Ortega cuando éste le ponía en suerte para picar. Hizo el bicho mala pelea en cinco picotazos y volvió una vez la cara al caballo. El torero catalán toreó con mucha soltura con la izquierda y con la derecha, y mató de dos pinchazos, media estocada y el descabello al primer intento.

El quinto hizo salida de toro bravo, derribó y se salió suelto del primer picotazo, recargó y derribó en el segundo, tomó mal el tercero, derribó y cogió al picador de turno en el cuarto



Rafael Ortega, que fué cogido y herido de gravedad por el cuarto toro de la última corrida, al ser llevado a la enfermería



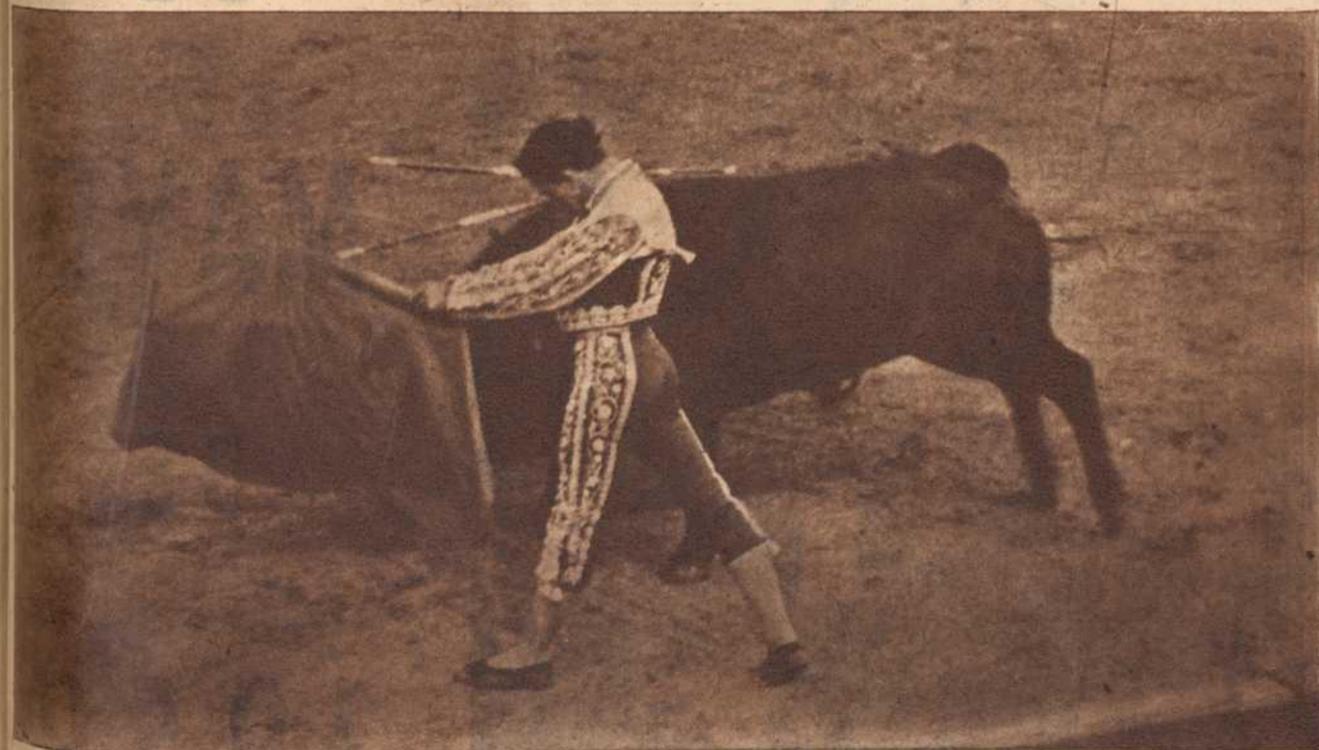
Joaquín Bernadó tuvo que despachar, por la cogida de Rafael Ortega, tres toros. No tuvo suerte con el estoque

muchacho por ayudados por alto, por naturales, de pecho, en redondo, molinetes, afarolados, ayudados por bajo... En fin, fué la suya una faena variada, alegre y brillante. Para remate, la estocada hasta la guarnición, y a pesar de que llevábamos casi tres horas en nuestras localidades, los que no nos habíamos ido a ver al Sevilla aplaudimos a Segura, que, con las dos orejas del último toro, dió la vuelta al ruedo y fué sacado a hombros por la puerta grande. Segura toreó en esta feria dos corridas, como el que menos, y cortó tres orejas, más que el que más. Ahí queda Luis Segura. La feria de San Isidro no nos ha traído ni un toro verdaderamente bravo, pero sí nos proporcionó una gran corrida y ha servido para consolidar un nuevo valor.

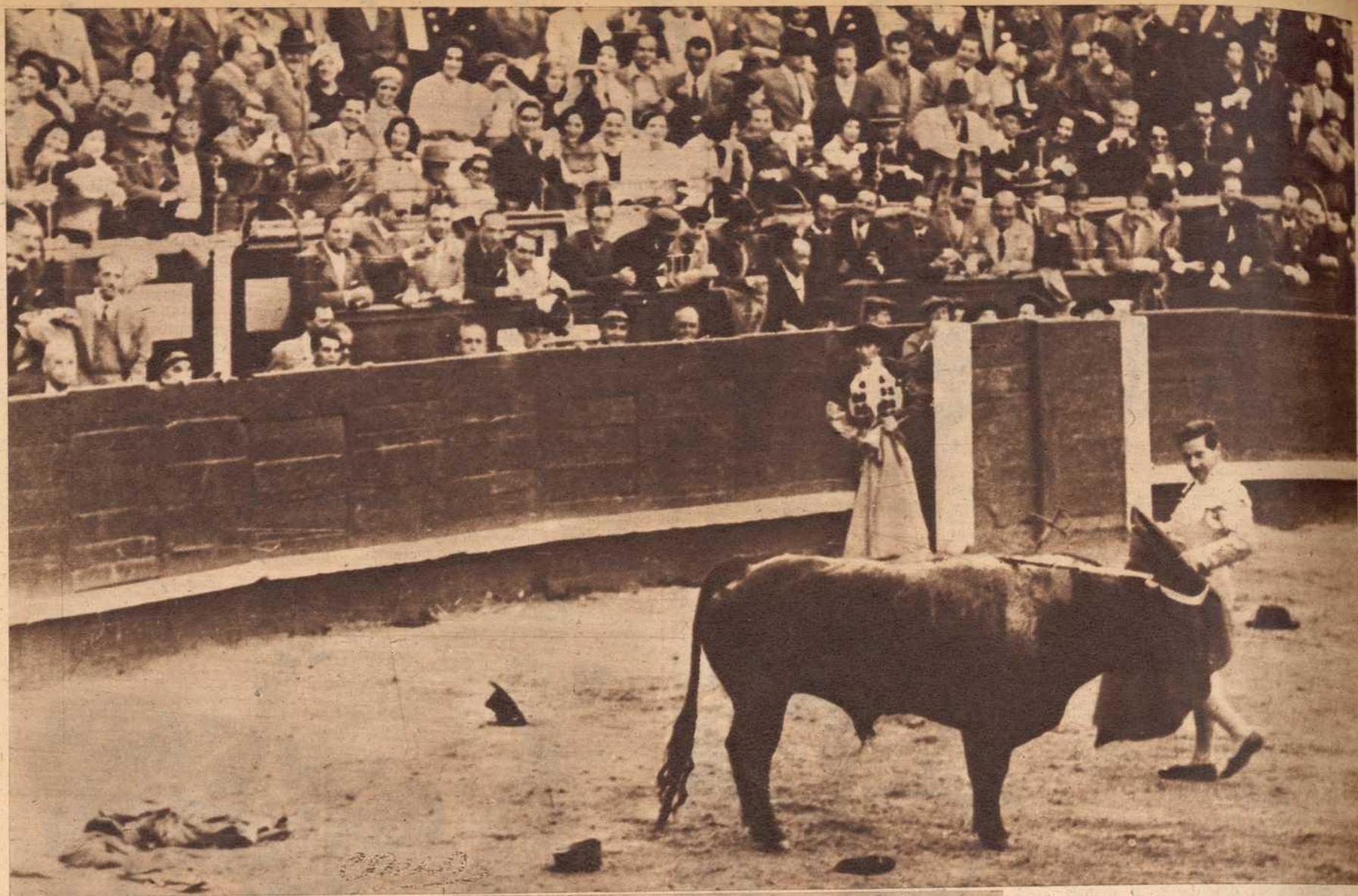
El puntillero levantó a tres de los seis toros. Hay que afinar, amigo.

BARICO

Parte facultativo. — Rafael Ortega fué asist'ido en la enfermería de contusión en la cara anterior de la pierna derecha, tercio medio, y herida situada en la región anterior del muslo del mismo lado, en la unión del tercio medio con el superior, con dos trayectorias, una de 15 centímetros por debajo del tejido celular, abriendo el aponeurosis femoral, y otra de 10 centímetros, que penetra por debajo del músculo sartorio y desgarró los músculos recto anterior y vasto externo. Pronóstico grave. Pasó al Sanatorio de Toreros.



Uno de los ayudados por alto con que Luis Segura inició su gran faena al sexto toro de Sánchez Fabrés del que le concedieron las dos orejas. Luis Segura salió en hombros (Fotos Cifra Gráfica)



M
A
D
R
I
D



18
DE
MAYO
DE
1959

Gaditano
de

CON el f
quedó
das de la fe
De las on
se celebran
penderse a
de arrastra
martes 19,
igual motiv
los días 20

Consigna
rior de esta
reses de la
veamos el
tro últimos

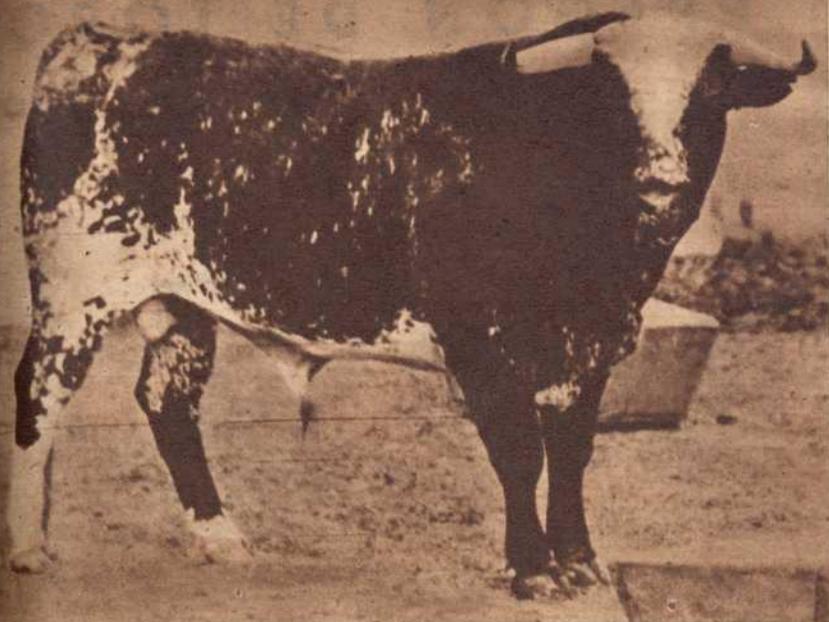
Los tres
lache de C
día 19 fuer
y condicio
co toro con
plaza, desm
novillotes j

Lunito, n
reglamenta
vara. Acud
la segunda
ra. A la m
con algo de

Gaditano
gordo y sim
mer picota
caballo. Re

Clavel
fue un

Los toros de las cuatro últimas corridas de San Isidro



«Gaditano», número 8, uno de los tres toros de doña Eusebia Galache de Cobaleda que se lidiaron en la media corrida del día 19

CON el festejo del domingo día 24 quedó cerrada la serie de corridas de la feria de San Isidro de 1959. De las once corridas anunciadas, sólo se celebraron ocho y media, por suspenderse a causa de la lluvia, después de arrastrarse el tercer toro, la del martes 19, y antes de empezar, por igual motivo, las correspondientes a los días 20 y 23.

Consignado ya en el número anterior de esta revista el resultado de las reses de las cinco primeras corridas, veamos el que dieron las de los cuatro últimos espectáculos.

Los tres toros de doña Eusebia Galache de Cobaleda que se lidiaron el día 19 fueron desiguales en tipo, edad y condiciones. Al lado de un auténtico toro con trapío y respeto, que abrió plaza, desmerecieron los dos cebados novillotes jugados a continuación.

Lunito, número 28, negro y con edad reglamentaria, derribó en la primera vara. Acudió desde lejos, apretó en la segunda y salió suelto de la tercera. A la muerte llegó noblote, si bien con algo de sosería.

Gaditano, número 8, salpicado, muy gordo y sin respeto, se cayó en el primer picotazo, después de derribar al caballo. Recibió luego dos puyazos más

sin apretar, llegando al último tercio fácil y sin energías.

Capuchino, número 38, berrendo en negro, también muy gordo y con cara añorada, se arrancó a un caballo sin estar en suerte, derribándole. Recibió luego tres varas con casta, llegando a la muerte en buenas condiciones.

El día 21 se lidiaron toros de don Bernabé Fernández de Martihernando, ganadero de Salamanca, que presentaba sus reses por primera vez en la Plaza de Madrid.

En honor a la verdad, los seis novillotes de don Bernabé fueron alegres, bravos y codiciosos —a nuestro juicio, el lote más bravo de la feria—, careciendo, sin embargo, del trapío, el respeto y el poder necesarios para jugarse en corrida de toros.

Cantador, número 69, negro y jovencillo, dobló las manos en el primer puyazo, derribando seguidamente al caballo. Al la segunda vara se arrancó también desde largo y con celo, recargando y derribando. Muy castigado en este segundo encuentro, pues el picador le introdujo una cuarta de palo, llegó el torete al final bravo y

noble, terminando gazapón por falta de poder.

Bautino, número 7, negro bragado, con algo más cabeza y gordura que el anterior, derribó en la primera vara, saliendo huído de la suerte. A la segunda acudió desde lejos con mucha alegría, apretando y derribando, recibiendo una tercera en la que demostró su sangre brava. El bicho, que fué a más, llegó agotado a la muleta, tardeando en la embestida, pero haciéndolo con nobleza.

Cubeño, número 63, negro y chiquitín, fué acogido con protestas. Del primer puyazo, al que acudió pronto y con celo, salió el bichejo rodando por la arena, pasando al final con casta, alegría y embestida larga.

Clavelero, número 48, negro, se dejó pegar en un puyazo, empujando con coraje, derribando y cebándose luego un buen rato en el caballo. Pasó al último tercio como una babosa, embistiendo a la muleta infinidad de veces con bravura y suavidad, a pesar de caerse por dos veces. ¡Qué gran toro hubiera sido con un año más!

Langostero, número 47, negro y bravo, recibió tres varas con mucha codicia, derribando en las dos primeras y creciéndose en la tercera. Llegó a la muerte tarde en la embestida, pero bravo y con más sentido que sus anteriores hermanos.

Cantinerero, número 26, negro bragado y descaradillo de cabeza, se dejó pegar en tres varas, derribando en las dos primeras, pasando al último tercio sin fuerzas y con corta arrancada.

Otra corrida de novillos bien criados fué la de don Antonio Pérez, lidada el día 22.

Además de carecer de trapío, los toretes de don Antonio resultaron, en general, mansos, siendo protestados el segundo y el tercero. Este hubo de ser devuelto a los corrales, sustituyéndole otro de Prieto de la Cal, animalucho de mal estilo y más pequeño que el retirado.

Cazador, número 56, negro y sin hechuras de toro, recibió dos sangrias de los picadores, derribando en los dos encuentros y saliendo suelto del primero. El bicho llegó a la muleta con la lengua fuera y quedándose en la mitad de las suertes.

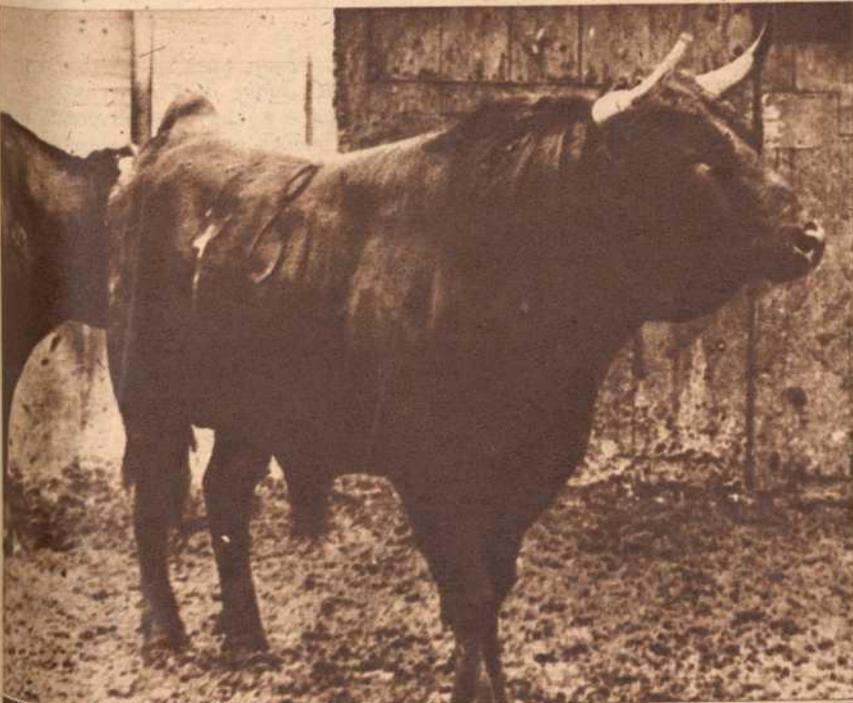
Tocinero, número 48, negro, sin presencia ni respeto, fué recibido con nutridas y justificadas protestas. Le pusieron dos picotazos, cayéndose a la salida del primero, y pasó a la muerte con media arrancada y la lengua fuera.

Capiroto, número 53, negro, es protestado por su insignificancia, resistiéndose la presidencia a devolverlo. Por fin es retirado, reemplazándole el sobrero de Prieto de la Cal **Montesito**, número 18, jabonero, más chico que el anterior. Con un puyazo se cambia el tercio, llegando a la muerte el jabonero berreando, rebrincando y echando la cara al suelo.

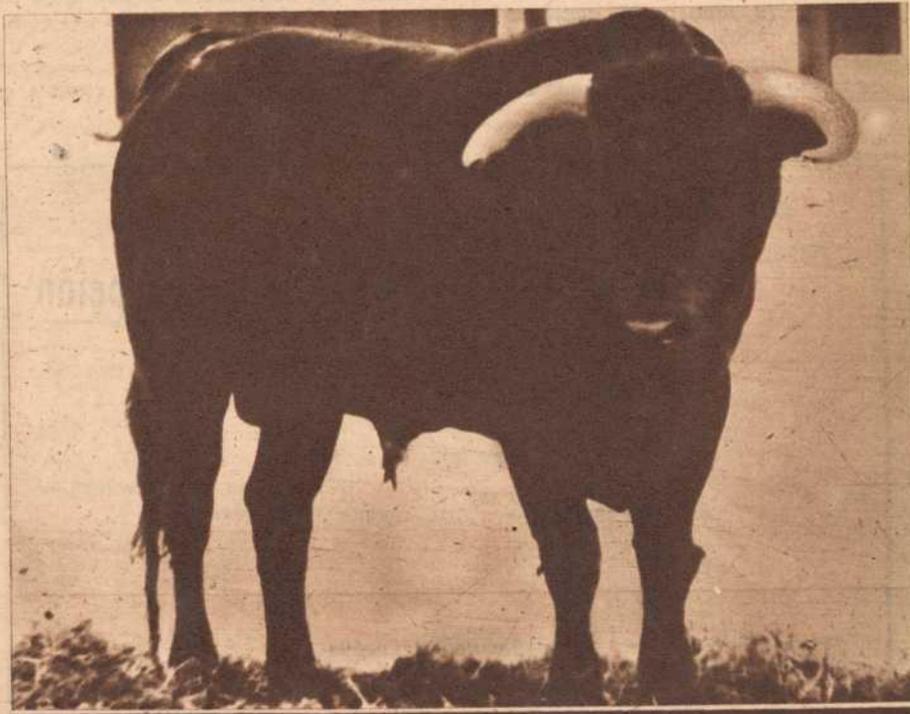
Cervato, número 1, negro meano, gordito y gacho. Obligándole, se logró administrarle cuatro picotazos, topando y derribando al caballo en el primero, del que salió suelto. Rebrincó y coceó en el segundo, empujó en el tercero, tomando el cuarto, tras escarbar y retroceder, echándole el caballo encima. El torete llegó al final defendiéndose, con media arrancada y la lengua fuera.

Mañoño, número 18, negro, también de cara abecerrada, rebrinca en el primer puyazo y se va. En el segundo se quita el palo y sale huído. Se repucha y retrocede en el tercero, haciendo lo propio en otros dos picotazos. Llegó al final con más nervio que los anteriores y también medias arrancadas.

Sosito, número 24, negro, gordo, largo y de cara poco seria. Acude pronto a la primera vara, repuchándose y escarbando después. Recibe luego tres caricias más de los picadores, derribando en una y doliéndose en las otras. Después de una lidia desastrosa, llega el bicho a la muleta nada fácil, escarbando y tirando la cara al suelo.



«Clavelero», número 48, de don Bernabé Fernández de Martihernando, fué un torillo de estimables condiciones que se corrió en cuarto puesto el día 21



«Cervato», número 1, de don Antonio Pérez, de San Fernando, bicho que se corrió en cuarto puesto en la función del día 22



«Rocio», número 64, de don Alfonso Sánchez Fabrés, lidiado en quinto lugar en la corrida del día 24 (Fotos Torrecilla)

El domingo 24, como remate de la feria, se corrieron seis toros de don Alfonso Sánchez Fabrés, de Salamanca, casi todos con la edad reglamentaria, casta y pujanza, de los que tres resultaron manejables y otros tres duros y mansos.

Giruldito, número 50, negro, gordo y cornicorto, remató a la salida en un burladero, levantando algunas tablas. Colocado en suerte, se arrancó al primer cite del picador, derribando estreptosamente y corneando al caballo. Recargó en la segunda vara, saliendo luego suelto, y llegó al final, tras haber doblado las manos en una ocasión, tardó y agotado, pero sin malas intenciones.

Bordador, número 57, negro listón, gordo y con pocos pitones, hizo cosas feas al correrle, saliendo huído y rebrincando de los nueve picotazos que le pusieron. Rebrincó y se dobió al clavarle las banderillas, llegando a la muerte avisado, con genio y cabeceando.

Rompegala, número 59, negro y de más cabeza que los anteriores, recargó valiente en la única vara que tomó, pasando al último tercío sin fuerza en los cuartos traseros y cayéndose dos veces. El toro, que fué bravo, terminó soso y distraído.

Cerrajero, número 55, negro, escarbó y no dobló en los capotes. Costó trabajo el propinarle cinco picotazos, de los que salió huído, llegando al final

bronco, achuchando por el derecho y rebrincando y suelto por el izquierdo.

Rocio, número 64, negro y atacado de pienso, escarba y olfatea la arena. En el primer puyazo desmonta al picador, derriba al caballo y sale de estampía. Derriba igualmente en el segundo y en el tercero, saliendo luego huído de tres puyazos más. El toro, con más poder que bravura y lidiado con precauciones, llegó a la muerte agotado y escarbando.

Tomatero, número 58, chorreado y gacho, apretó en la única vara en regla que recibió, acusando poca fuerza y cayéndose en dos ocasiones. Como el animal tuvo casta, llegó a la muleta embistiendo con celo y alegría.

El día 17 se lidió en la suerte de rejones un feo y manso becerro del marqués de Domecq, y el 24 fué también rejoneado un novillo de buena estampa, alegre y codicioso, perteneciente a doña María Sánchez Cobaleda.

Y éste es el abreviado resumen de las últimas corridas de la feria madrileña de 1959, feria denominada de Cuernicabra por la cantidad de becerros que con más o menos kilos se lidiaron durante la misma con el nombre de TOROS.

AREVA

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



Las ocho y media, además de una hora, son las corridas que se han lidiado en la feria de Madrid. Lo de la media sentó a los espectadores de gradas y andanadas como un tiro. Remedando un refrán, debía decirse: «Ande yo tapado y rianse los mojados.»

Las dos que no se dieron han suscitado cierta clase de polémicas que vamos a descubrir ahora, aunque los más directamente interesados estén ya sobre el asunto al cabo de la calle.

Los toros de las corridas no lidiadas pertenecen, respectivamente, a las ganaderías de don Alipio Pérez T. Sanchón y don Juan Cobaleda, cuyas dos se propone, naturalmente, don Livinio que se lidien en este mismo mes o en el próximo. De la primera ya se dice que se celebrará el próximo sábado con el mismo cartel que estaba anunciado para el día 20 pasado.

Y aquí viene el planteamiento de la cuestión, no sé si espontáneo y sincero o más o menos interesado. Tratándose como se trata de corridas anunciadas para la serie de San Isidro, ¿tienen derecho a ser candidatas a los premios establecidos para el toro más bravo y para el mejor conjunto?

La solución más simplista y por ende fácil es que no. Pero si se para unó a pensar un poco —al menos eso dice uno de los bandos en polémica—, es que sí. Y como dicen los neutrales: «Como es seguro que nada hay previsto sobre el caso, están a tiempo de resolver, quienes puedan, lo que les parezca más justo.»

¿Y qué es lo más justo? He aquí la cuestión. Uno no opina, cuenta. Si se resuelve que sí se pueden crear otros problemas con relación a los diestros, ya que existe el trofeo «Manolete» para el lidiador que obtenga mayor número de trofeos en las corridas, aunque habrá un Jurado que, en caso de empate o dudas, resolverá la cuestión.

Si se resuelve que no, los Jurados ya pueden empezar a trabajar, si es que ya no lo han hecho y a estas horas tienen dictadas sus respectivas resoluciones.

El Jurado de los toros poco tiene que pensar, pues ni un solo espectador ignora que el mejor conjunto fué el del duque de Pinohermoso. El del toro más bravo ya es otra cosa, pues aunque no hay mucho donde elegir, juzgando relativamente cuatro ganaderías pueden entrar en polémica, mejor dicho, entran ya, y ellas son las de Barcial, Pinohermoso, Tassara y Martihermano.

De los toreros no hay que hablar, porque para enjuiciarlos hay que tener en cuenta demasiados factores, o por lo menos deben tenerse en cuenta, porque no es lo mismo triunfar con un toro que con otro ni cortar dos orejas en un toro que una en cada toro, y que tampoco son iguales las circunstancias en que se ha concedido cada oreja. Unos las cortan con más facilidad que otros. Trabajito tienen los correspondientes Jurados si aspiran a ser justos.

«¿Ha sido buena o mala la feria de San Isidro?» —le preguntaban a un aficionado de los que no presumen, pero que lo es de verdad—. El hombre respondió sesudamente: «Pues verá usted. Si se pone en un platillo todo lo malo que hemos visto y en otro lo bueno, aquél caerá mucho antes. Pero a mí lo malo se me ha olvidado ya y sólo me acuerdo de lo bueno, entre lo que hubo más que bueno y hasta excelente y excelentísimo. Y entonces he de responderle con toda sinceridad que ha sido buena.»

Esa ponderación, esa ecuanimidad, es bastante frecuente entre los aficionados a los toros cuando se les pasa el arrebató que les arrastró en la Plaza.

El Ruedo

Admón.: Puerta del Sol, 11
MADRID

Boletín de suscripción

Don con domicilio en la calle de se suscribe por un a la revista RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, cheque, transferencia).

..... de de 195....
Firma,

España, Iberoamérica
Filipinas y Portugal

Estados Unidos, Canadá
y Puerto Rico

Demás países

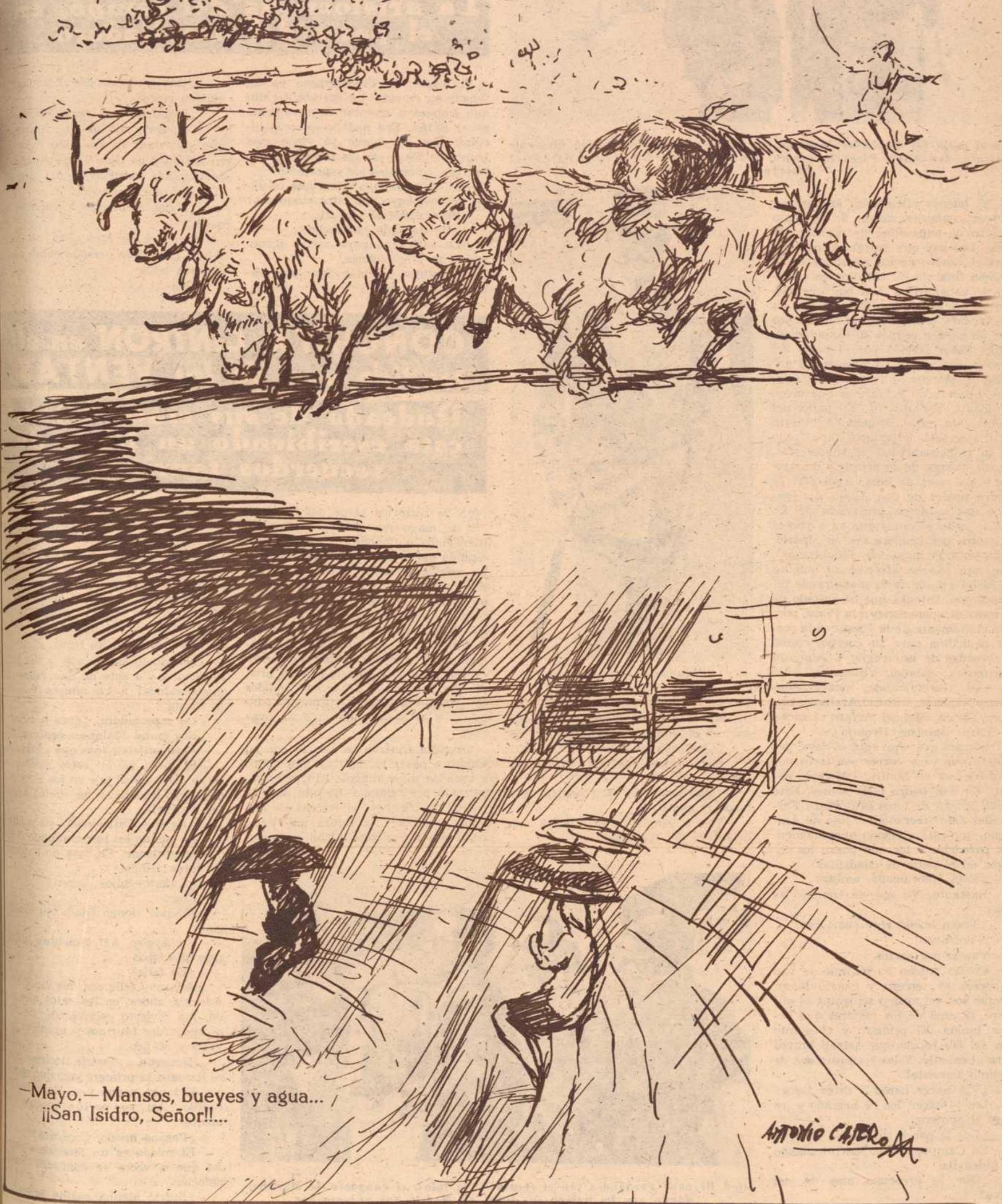
Trimestre . . . 70,-
Semestre . . . 140,-
Año 280,-

96,-
192,-
384,-

83,-
166,-
332,-

El lápiz en EL RUEDO

Un resumen de «casi» toda la Feria en las Ventas.



— Mayo. — Mansos, bueyes y agua...
¡¡San Isidro, Señor!!!...

ANTONIO CABERO DA

CORRIDAS DE SAN ISIDRO

La mañana de los toreros en día de corrida



Conchita Cintrón, la que fué famosa rejoneadora, hoy señora de Castelo Branco, en los pasillos de las Ventas, antes de la suspensión de la corrida del sábado

LA orden que dan los toreros en los hoteles al recogerse la noche anterior al día de la corrida es ésta: «No estoy para nadie hasta las doce de mañana.» A esa hora empiezan a llegar las visitas. Antes ya se encargó el teléfono de hacer de despertador, aunque el matador se despertase... antes. Pero los toreros no se levantan hasta que llegan los banderilleros con las noticias del sorteo. Hay quien dice que los toreros cuando más miedo pasan es por la mañana, pensando en la hora de vestirse de luces. No lo sabemos. Pero ahora vamos a saber cómo pasan las horas los que van a hacer el paseillo por la tarde.

Gregorio Sánchez es de los que pasan ese trago fuera de su casa. Se traslada al hotel de la plaza de las Cortes. En la planta quinta. Le rodean unos amigos. Está en bata y con zapatillas. Y fumando sin parar...

—¿Fumas más los días de corrida?
—¡A ver! Así se aburre uno menos.
—¿Por qué no sales para la Plaza desde casa?
—Hombre..., la mujer, la familia...
—¿Hay noticias de la cigüeña?
—Sí. En agosto, si Dios quiere, seré padre.
—¿Qué has hecho esta mañana?
—Desayunar y pasar el rato con los amigos.

—¿Cuál es el cuarto de hora que más te preocupa?

—Es muy largo ese cuarto de hora, porque se alarga desde que me levanto hasta que llego a la Plaza.

—¿Qué día estuviste más intranquilo?

—El día que debuté en Madrid. Me enteré de que iba a torear el domingo el martes anterior, y... ¡no pasé nada hasta que hice el paseillo!

—¿Qué comes los días de corrida?

—Café con leche y unas galletas.

—Que aproveche...

Manolo Vázquez no ha dado señales de vida todavía. Son las doce y cuarenta. Me encuentro en el hall



Curro Girón en el jardín del hotel de su apoderado, distrae las horas de la mañana leyendo una revista (Fotos Torrealla)



Gregorio Sánchez en el hotel adonde se traslada para vestirse de torero



Manolo Vázquez el día de la corrida del jueves, observando la lámina de los toros que le han correspondido en el sorteo

del hotel donde se hospeda con su hermano Juanito, novillero que espera su presentación en Madrid, y me advierte:

—Está arriba; pero vamos, porque ya es hora de que se despabile.

Ya estamos con Manolo Vázquez. Tiene entre sus manos *Marca*.

—Pero ¿todavía acostado?

—Es que anoche estuvimos de tertulia abajo y cuando me quise dar cuenta eran casi las dos de la madrugada.

—¿Quiénes estuvieron contigo?

—Unos amigos de Sevilla y Barrios, el ex entrenador del Betis.

—¿De qué hablasteis, de toros o de fútbol?

—De todo, porque como a Barrios le gustan los toros, y a mí, cuando no hay que hacer nada, me distrae el fútbol...

—¿Se te hace larga la mañana?

—Depende de la hora en que me acueste. Además, todavía no he echado fuera el constipado que traje de Sevilla, y con la mojadura de la corrida del martes...

—¿Qué hacéis con los vestidos pasados por agua?

—Encogen mucho, ¿sabes? La mayoría quedan como para colgarlos en la ventanilla trasera del coche.

—¿A qué hora empezas la faena de vestirse de luces?

—A eso de las cuatro y cuarto.

—¿Te gusta tener gente al lado durante esa operación?

—No sé. Uno oye, oye..., pero como uno está metido dentro de lo suyo...

—¿Cuánto tiempo tardas en vestirse de *durse*?

—Poco... Lo que pasa es que nos gusta vestarnos despacito para ir haciendo tiempo.

—Pues como ya se ha hecho tarde, te dejo.

La habitación se había ido llenando de amigos y admiradores. Su hermano Antonio, subalterno a sus órdenes, le trae la novedad del sorteo. Y como siempre: «Te han tocado los más bonitos.»

Curro Girón vive en un hotel de Torrelodones, cuartel general de los Girones. A eso de las doce coge el coche y a los pocos minutos ya está en casa de su apoderado, Fernando Gágo, donde se viste de luces. Aquí lo veo con su hermano Efraim, el más joven de la dinastía.

—¿Qué has hecho desde que te levantaste?

—Afeitarme, desayunar, oír misa, y a esperar la hora de la corrida.

—¿Te gusta hablar las mañanas de corrida?

—Pchs...

—¿Te gusta escuchar?

—No hay más remedio.

—¿Has visto los toros?

—No. Nunca me gusta verlos antes de la corrida. Una vez, en un festival, fui a ver a los bichos; me gustó uno mucho, me tocó en suerte y salió fatal. Desde entonces decidí no hacer eso más.

—¿En qué Plaza te gusta más torear?

—De momento, en Madrid, Sevilla y Málaga... Bueno, en todas, porque como me considero español, ya que aquí me he criado y me he hecho torero... Y esto no es un tópico, sino una realidad. Quiero a España de corazón.

—Dicen que ahora toreas mejor.

—Quizá lleven razón, debido a la cantidad de toros que llevo matados.

—¿Qué es lo que, a tu juicio, has perfeccionado más?

—El toreo de muleta. Y con el capote, aunque no he sido nada bueno, como ya me gustaba torear a la verónica, pues creo que salgo más airoso.

—¿Qué es de César?

—Está bien; con su vida de casado.

—¿Qué vas a tomar antes de salir para la Plaza?

—Un consumé, porque entre miedo y preocupación, no me da tiempo a más.

—Tranquillo...

Las corridas de FERIA DE

Lunes 25. - Toros del marqués de Villamarta. Espadas: Luis Miguel Dominguín, Curro Girón y Curro Romero



DOS corridas de toros —de postin ambas— se han montado este año en Córdoba con motivo de la feria de Nuestra Señora de la Salud. Como contera de ellas se nos dice que para el domingo próximo habrá una novillada.

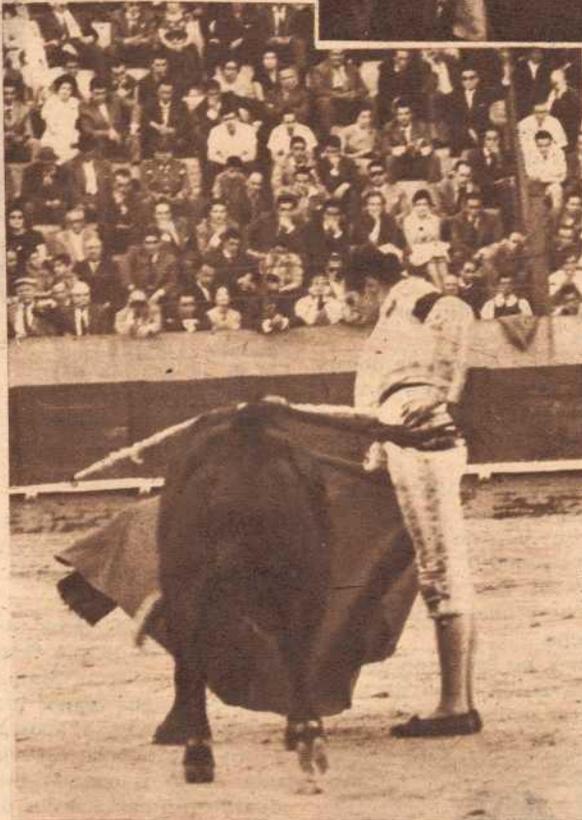
En la primera corrida se han lidiado seis toros del marqués de Villamarta, parejos de tipo y desiguales de juego, porque varios de ellos gazapearon al final, pese a que no se les castigó con exceso en varas, y, en general, se picó bien.

El primer espada, Luis Miguel Dominguín, tuvo una actuación completa, en el transcurso de la cual dió una lección de maestría en todos los tercios de la lidia. Muy bien con el capote, en verónicas, en lances de frente por detrás y en una larga cambiada de rodillas con que recibió a su segundo enemigo. Llevó a los toros a los caballos con precisión, con inteligencia. Banderilleó con derroche de facultades a su primero. Y en este toro hizo una faena completísima, brindada al gobernador civil de Córdoba, señor Barquero y Barquero. Al son de la música Luis Miguel prodigó, tanto con la diestra como con la zurda, los pases largos, mandando en el toro en todo momento, y en los remates de serie, por alto, se echó todo el toro por delante. Una faena completa por la precisión con que el diestro embarcó al toro en cada muletazo, llevándole prendido de los vuelos de la tela desde el principio hasta el final. Señaló un magnífico pinchazo y entró de nuevo a matar, para dejar media estocada superior. Le fué otorgada una oreja y dió la vuelta al ruedo entre una ovación clamorosa. A su segundo, que embestia con la cabeza alta, le toreó también con mucho dominio, aguantando la brusquedad del toro, para matarle de una estocada corta. Hubo al final ovación y saludos, y terminada la corrida sonaron fuertes las palmas en honor de Luis Miguel.

Curro Girón se mostró toda la tarde muy decidido al triunfo. Y lo consiguió en buena parte, porque en la empresa puso todo el valor y la voluntad

El capitán general de Sevilla, don Antonio Cagtejón, acompañado de su distinguida esposa, asiste, como todos los años anteriores, a las corridas de la feria

Luis Miguel brindó la muerte de su primer toro al gobernador civil de la provincia, señor Barquero Barquero



Un momento de la faena que realizó Luis Miguel al toro que abrió plaza

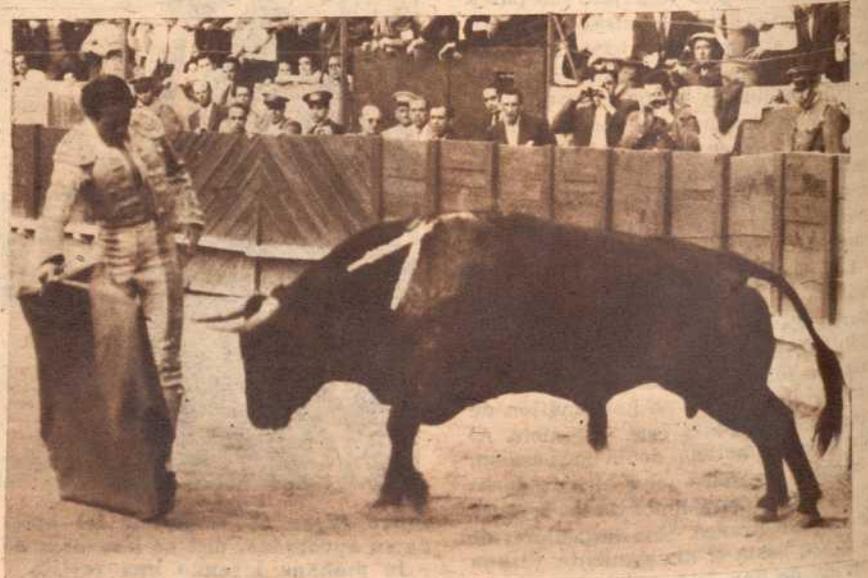
de que es capaz el joven venezolano. Alegre y pinturero se mostró en quites. Banderilleó con precisión a sus dos enemigos —tres pares y uno y medio— y con la muleta estuvo en ambos valerosísimo, en dos faenas cuajadas a fuerza de «querer», que la música amenizó. Mató a su primero de una estocada y hubo petición de oreja, ovación grande y dos vueltas al anillo. En el quinto repitió la proeza y, como mató de un gran pinchazo y una estocada, se le concedió una oreja, unánimemente pedida, y dió la vuelta al ruedo.

Curro Romero, a quien tocó un lote de toros no apto para su toreo, sólo se dejó ver en unos lances magníficos en su primer enemigo, y en unos muletazos, quieta la planta, en el que cerró plaza. La expectación por verlo, después de sus triunfos de Sevilla, era grande, pero no pudo verse satisfecha, pues el diestro optó por la brevedad, tras de convencerse que sus enemigos no iban al trapo con la franqueza deseada, sino que probaban y punteaban. Mató con brevedad a sus dos enemigos.

Esto fué en síntesis la primera corrida de la feria cordobesa, en la que hubo en la Plaza una buena entrada. Destacó la maestría de Luis Miguel y la voluntad desbordada de Curro Girón. Curro Girón, en quien tantas esperanzas tenemos puestas los aficionados, quedó esta vez en un plano discreto, no más. Espéremos... y confiemos.



Curro Girón matando al segundo toro. Del quinto le concedieron la oreja



Curro Romero estando con la derecha (Fotos Ricardo)

DE NUESTRA SEÑORA de la SALUD, en CORDOBA

**Martes 26.-Toros de don Carlos Núñez.
Espadas: Pepe Luis Vázquez, Antonio
Ordóñez y Jaime Ostos
JAIME OSTOS obtuvo el Trofeo Municipal «Manoleta»**



Ordóñez, Ostos y Pepe Luis, preparados para hacer el paseo



Pepe Luis toreando al natural con la izquierda

Agustín Parra, «Parrita», presencia, acompañado de su esposa, la segunda corrida de la feria



ASTANTE más público —sin llegar al lleno— asistió a la segunda corrida de la feria cordobesa. Y esta tarde los espectadores se divertieron grande, porque Antonio Ordóñez y Jaime Ostos hicieron actuaciones triunfales.

Los toros de don Carlos Núñez fueron terciados en general, fáciles para la lidia. Acaso el peor el mejor, respectivamente, tocasen en suerte a Jaime Ostos, que esta tarde tuvo la suerte de cara.

Encabezaba la terna el veterano Pepe Luis Vázquez, que nos recordó en el paseillo a aquel *chaval de San Bernardo* de otras épocas. Luego, en la lidia estuvo discreto. Discreto y breve. Ese fué su gran mérito. Nos hizo saborear unos lances en su primer enemigo. Y hasta tuvo la gentileza de brindar al público una faena que tuvo destellos de la pintura *pepeluisista*. Gracia y salero sevillanos, sí, señor. Un pinchazo y media estocada fueron el epílogo del breve trasteo. Más breve aún en su segundo, un toro abecerrado, que se picó mucho. Llegó a la muleta con media arrancada y no hubo nada que hacer. Media estocada, un pinchazo hondo y el descabello a la primera.

Ordóñez estuvo superior con el capote en el segundo de la tarde. Toreó por verónicas, chicuelinas y revoleras, y otra vez por verónicas en el quite. Con la muleta, artista, inspirado. Sonó la música en su honor. Hubo naturales, de pecho y adornos. Un pinchazo y una estocada. El quinto fué protestado por escaso de cabeza. Lo lanceó Ordóñez en bronca. Y el espada pidió, para final, el sobrero y mató al toro, con sólo

igualarle, de media estocada corta. Y salió el sobrero, de Samuel Flores, un toro con presencia y con pitones, al que Antonio Ordóñez dió una lidia magistral. Lo lanceó primorosamente y comenzó la faena por un trabajo con unas dobladas magistrales. Luego, toda su labor, ejemplo de temple, de suavidad, de arte, fué sobre la derecha, entre música y ovaciones. Una estocada dió al astado, y el diestro de Ronda obtuvo las dos orejas, dió la vuelta al ruedo y fué sacado de la Plaza a hombros. Jaime Ostos tuvo una de las más completas actuaciones que le hemos visto. Con el capote se hartó de torear; pero de torear bien, a la ve-

rónica, con las manos bajas, en lances largos y mandones. Luego, por chicuelinas. Las dos faenas de muleta tuvieron un mérito indiscutible: el haber sido realizados con la mano izquierda la mayor parte de los pases, predominando los naturales magníficos. La primera faena la brindó al público. Y ambas fueron amenizadas por la música, porque hubo en ellas un deseo vehemente de triunfar, un valor sereno y consciente. Tarde de triunfo ésta del diestro astigitano, lograda a golpes de corazón, de pundonor torero. En el tercer toro mató de un pinchazo y una estocada y le fueron otorgadas las dos orejas, y dió la vuelta al ruedo por dos veces, requerido por la clamorosa ovación del público. En el sexto hubo de pinchar cinco veces, que fueron como otras tantas estocadas, porque entró recto y con fe, pero el toro se quitaba el estoque. Descabelló al primer envite y fué sacado de la Plaza a hombros.

Más tarde, reunido el Jurado bajo la presidencia del alcalde Córdoba, don Antonio Cruz Conde, para discernir sobre el otorgamiento del Trofeo Municipal *Manoleta*, se acordó concederlo al espada Jaime Ostos. Los tres años anteriores hubo de declararse desierto este preciado trofeo. En la misma noche de la corrida, y en un acto celebrado en la caseta municipal, Jaime Ostos recibió la distinción de manos



Antonio Ordóñez toreando con lentitud al toro del que le concedieron las orejas



Jaime Ostos, a quien se ha concedido el Trofeo Municipal «Manoleta» (Fotos Ricardo)

del teniente de alcalde, presidente de la Comisión Municipal de Ferias y Fiestas, señor Salinas Casana.

Y así — triunfalmente — ha terminado la feria taurina cordobesa. Para el próximo domingo nos queda aún la novillada en la que actuarán el linarense Víctor Quesada y los cordobeses Enrique Vega y José María Motilla, con reses de don José de la Cova. Ya les contaremos a ustedes.

LUIS SEGURA

y su balance triunfal de la Feria de San Isidro

2 actuaciones

3 orejas

4 vueltas al ruedo

2 salidas a hombros por la puerta grande



¡LUIS SEGURA, el triunfador de Madrid, triunfará en toda España!

Apoderado: ROBERTO LIBORIO GOMEZ - Calle de San José, 5 - Teléfono 27 99 82 - MADRID

La corrida del domingo en BARCELONA

LUIS MIGUEL, JAIME OSTOS y DIEGO PUERTA con toros de don Carlos Núñez

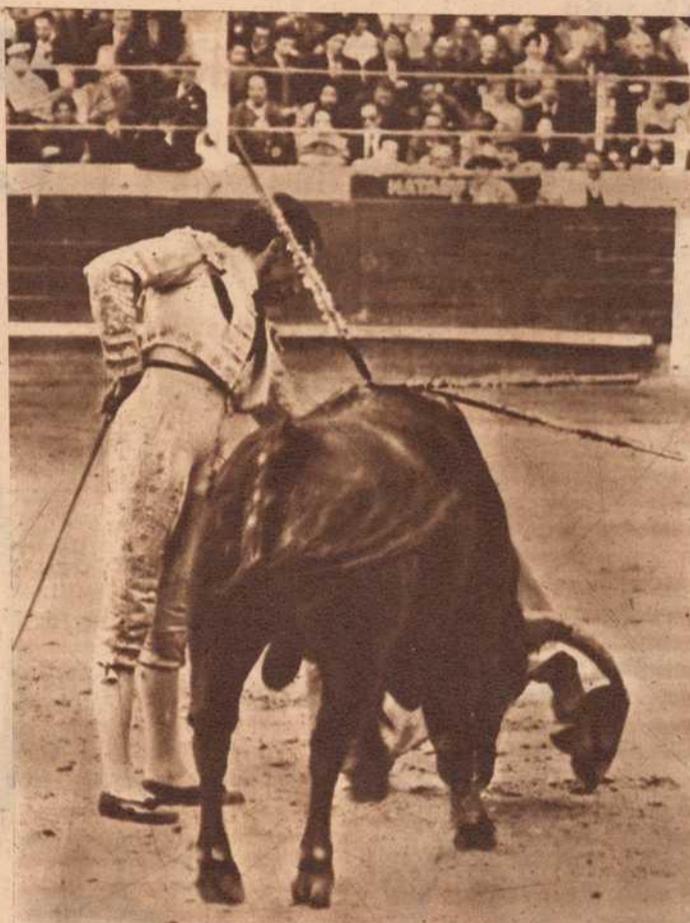
A OSTOS le concedieron la oreja del quinto toro



Jaime Ostos hacia, al cabo de dos años, su reaparición en Barcelona

OTRA gran entrada registró la Monumental con motivo de la repetición de Luis Miguel Dominguín, que en esta ocasión estaba anunciado con Jaime Ostos y Diego Puerta, los cuales hubieron de enfrentárselas con seis toros de don Carlos Núñez, que estuvieron muy bien presentados e hicieron una buena pelea con los montados, no ofreciendo dificultades de cuenta para los infantiles.

En esta ocasión, aun sin corte de oreja, Luis Miguel ha gustado más que el día de su reaparición. Y ha gustado más porque junto a sus virtudes de torero poderoso, de torero luchador, de torero de casta, ha lucido sobremano como director de lidia, como ordenador, como consejero leal y sincero de sus jóvenes alterneros. Y ha gustado por cómo ha toreado al natural en unas series de pases largos, templadísimos, mandones, centrándose más y más de serie en serie, de muletazo en muletazo, toreando con una perfección y una facilidad asombrosas. Por ello sus dos faenas han merecido los honores de la música y las aclamaciones de la multitud, y para que nada faltase, se han registrado las manifestaciones contrarias de los eternos *antis*, de aquellos que no saben o no quieren ver y comprender su toreo. Haciendo gala de un dominio total, de un arte completamente fuera de serie, Luis Miguel ha toreado como y cuanto le ha venido en



Luis Miguel en un pase natural con la izquierda a su primero

gana. Mató a su primero de un gran pinchazo en la suerte de recibir, otro en hueso y una estocada, y fué ovacionado y saludó desde el tercio. Al cuarto, al que hizo la mejor y más lograda faena que le hemos visto, lo pasaportó de un pinchazo superior y una estocada entera, volviendo a recoger la ovación desde el tercio. Banderilleó a su segundo con dos pares, y en quites estuvo, como siempre, colocado y oportuno.

En esta corrida hacia su reaparición en el coso barcelonés, tras dos años de ausencia, el torero as-

titigano Jaime Ostos, y le vimos muy centrado y torero. Su arte se ha prodigado en dos faenas plélicas de calidad y gallardía torera. Dos faenas en las que el torero de Ecija ha prodigado el toreo al natural como base y fundamento de su actuación. Hubo, ¡cómo no!, esos pases de pecho apretados y toreros, tan personales en Jaime Ostos, y bien podemos decir que, de haber sido más rápida la muerte de su primero, al que mató de pinchazo y estocada, de la que tardó en echarse, la vuelta al ruedo de Ostos hubiera ido acompañada de la oreja. Al quinto, que había saltado por el tendido del 10, le cortó la oreja, pese a pinchar en tres ocasiones antes de lograr la gran estocada final.

Diego Puerta, a pesar de no haber cortado orejas, ha vuelto a triunfar de forma clamorosa. Saludó a sus enemigos con sendas largas de rodillas, pero tenemos que anotar además que a su primero lo toreó con garbo y después a la verónica, y que la media de remate alcanzó las más altas cimas de la perfección. Vino después un apretado quite con el capote a la espalda, y ni que decir tiene que el muchacho escuchó clamorosas ovaciones. En el que cerró plaza formó el alboroto al saludarlo con una apretada larga, para, ya en pie, torearle a la verónica con un *ángel* y unas aperturas increíbles. Las palmas echaban humo y la música tuvo que ponerse en marcha cuando terminó el quite por chicuelinas. Fueron cuatro lances prodigiosos por su aperturas y asombrosos por su lentitud. La Plaza entera era un clamor mientras Diego Puerta saludaba montera en mano. Fué un momento emotivo que difícilmente olvidaremos.

Su primer toro llegó a la muleta muy aplomado, pero el sevillano le sacó pases con la derecha, naturales y de adorno que merecieron música y ovaciones; pero la espada no estuvo de su parte, por lo que todo quedó en una gran ovación. Al sexto le realizó otra meritísima faena, que fué igualmente musicada y jaleada de continuo, lucíéndose al torear al natural y por manolequinas. Pasaportó a este toro de un pinchazo y media estocada, viéndose obligado a dar la vuelta al ruedo y siendo despedido con una ovación.

G. DE CORDOBA

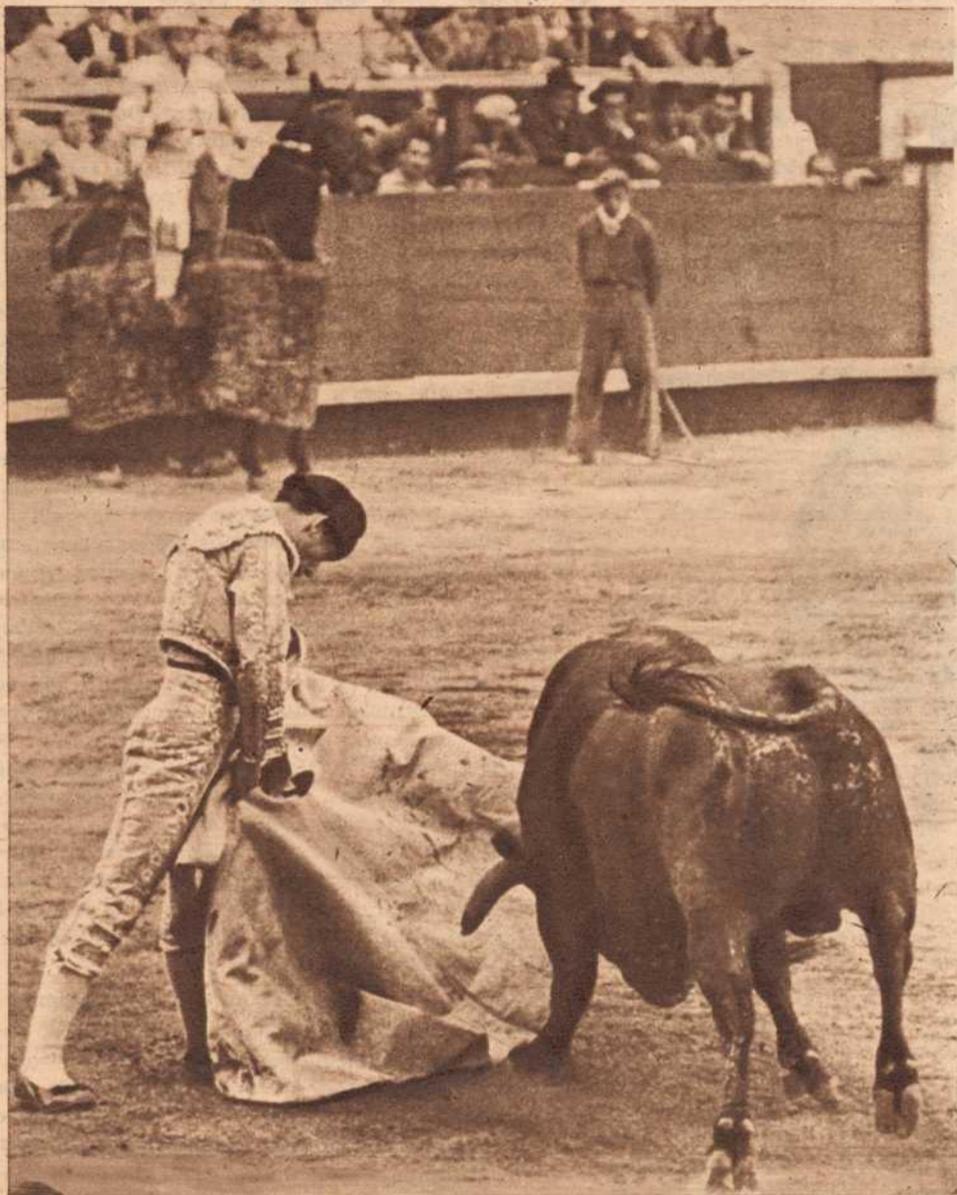


Un pase de rodillas de Jaime Ostos



Diego Puerta en un pase de pecho (Fotos Valls)

VICTORIANO VALENCIA



En sus **3** actuaciones en la feria de San Isidro ha dejado este sin par artista constancia de las cualidades por las que la afición le ha catalogado como **FIGURA DEL TOREO**



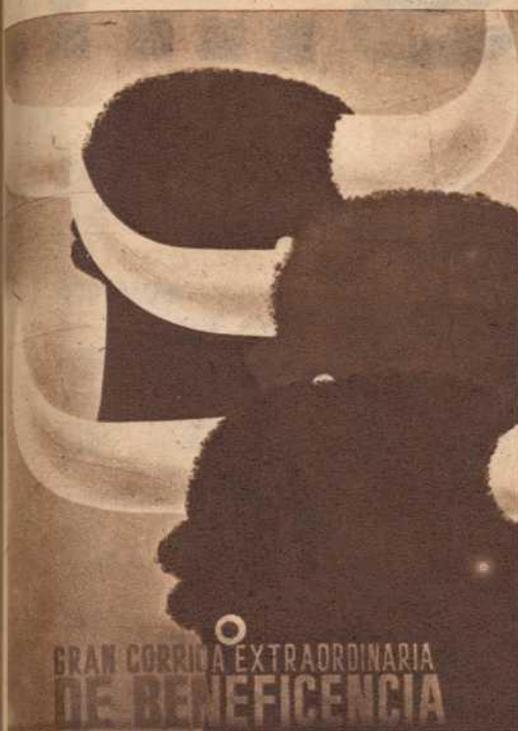
¡¡ARTE!! ¡¡CLASE!! ¡¡MAESTRIA Y SERENO VALOR!!

H E aq
de E
es de J
por Ma
Sicul; j
jornada
que ha
Aque
estén m
llas, cor
fo; los i
la Dipu
resto d
Bajo

Migue

A 1
L me
ses. E
ril pa
Sevilla
los su
Mig
de tai
y pen
ve cor
llevó
hasta
gos d
chicue

CORRIDA GRANDE: LA DE BENEFICENCIA



HE aquí los tres carteles que ganaron el postinero concurso de la gran corrida de Beneficencia. El primero —tres cabezas de toro, incertidumbre en el riesgo— es de José E. Matamala, el segundo —brillante realidad de la faena— va firmado por Manolo Prieto y el tercero —apoteosis del triunfo bien ganado— es obra de Sacul; y los tres juntos, en la sucesión de sus momentos, es claro presagio de la jornada luminosa y triunfal que espera a la afición en el día 4 de junio, fecha en que ha sido citada por el señor marqués de la Valdivia.

Aquel día es tradicional que el sol luzca más brillante, las sonrientes mujeres estén más guapas y mejor vestidas que nunca, la Plaza, más alegre; las banderillas, con más colores y perifolios; los toreros, más arriscados y deseosos de triunfar; los habanos, más aromáticos, y el canotier del popular y querido presidente de la Diputación, a poco que el sol ayude, más pimpante y «belle époque» que en el resto del verano.

Bajo esta capa colorista y alegre discurre una maravillosa obra de caridad; la

animación, el bullicio, la alegría, el arrojo, la bravura, el éxito se destilan en el alambique de la espiritualidad, y de él surge un considerable caudal de enfermos remediados, instalaciones sanitarias modernizadas y en renovación, apoyo y ayuda a la humanidad doliente. Esta es una gloria que no se puede quitar a la inmarcesible lozanía de la gran corrida extraordinaria de Beneficencia.

Y esto con uno u otro cartel. El que se perfila cuando escribimos estas líneas —a mediodía del miércoles— está formado por Antonio Bienvenida, ya en firme, otro espada aún sin designar y Curro Romero. Han sonado los nombres de Curro Girón y de Luis Segura, pero no hay nada de eso. Tanto en uno como en otro caso, el cartel —con toros de Samuel Flores— es extraordinario, como extraordinaria es esta corrida, la de más arraigo y categoría en los carteles anuales de Madrid. La afición responderá —unánime, como siempre— a la magna obra benéfica para la que se la convoca. Y el día 4 de junio habrá marcado la cúspide en la temporada taurina de España.



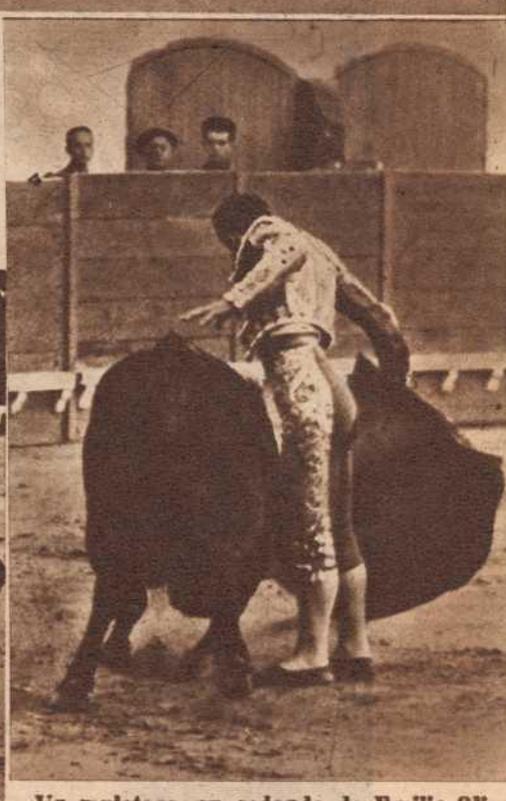
Miguel del Pino reapareció después de larga enfermedad

Novillada en EL PUERTO

Seis astados de don Antonio Flores Tassara para Miguel del Pino, Antonio González y Emilio Oliva



Antonio González, toreando con la derecha al segundo



Un muletazo en redondo de Emilio Oliva (Fotos Jumán)

A tarde del pasado domingo ha quedado fuertemente grabada en los anales taurinos portuenses. El sevillano se despedía de la grey novilleril para tomar la alternativa el día del Corpus en Sevilla, y el gran torero portuense reaparecía entre los suyos.

Miguel del Pino salió con ansia de lucha, después de tantísimos años sin pisar un ruedo y de larga y penosa enfermedad. Miguel, quieta la planta, suave correr de brazos, y airoso y leve giro de cintura, llevó al primero de la tarde empapado en el percal hasta seis asombrosas verónicas, propias de los magos del capote. La ovación fué intensa. Quitó por chicuelinas, que finalizó con una revolera. Una vez

bien picado e igualmente banderilleado el novillo, brindó al respetable, para cuatro pintureros ayudados por alto, barriendo los lomos. Naturales con la derecha, giraldivas mirando el tendido y, como final, un señalado pinchazo y media lagartijera habilidosa. Se le concedió las dos orejas y el rabo, con sendas vueltas a la redonda. A su segundo, como fué fuertemente picado y mayormente capoteado, dió una inteligente lidia, siendo muy aplaudido en el paseo por el ruedo.

Antonio González demostró en esta Plaza ser un consumado y cuajado maestro en el arte de lidiar toros. Si muy buena fué la faena a su primero, grandiosa fué la del quinto. La oreja del segundo de

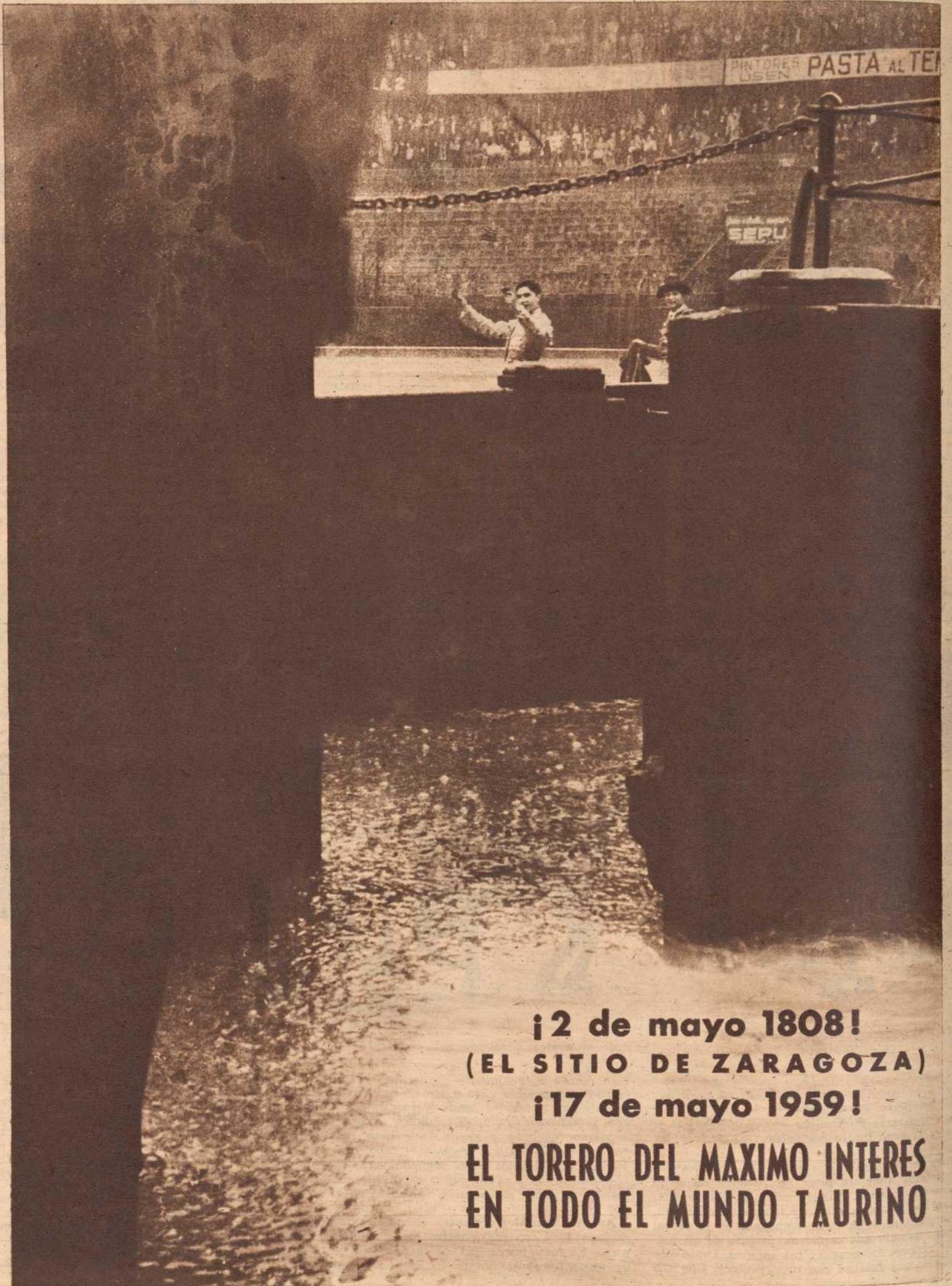
la tarde y las dos del quinto fueron el premio otorgado al rufo sevillano.

Emilio Oliva recibió al tercero con unos lances al clásico modo. La faena, plena de arrojo y quietud en los estatuarios, perfectos, circulares, naturales con la zurda y manoletinas. Con media en los blandos, liquidó al novillo, cortando las dos orejas y el rabo. La del sexto decreció de tono; pero como puso voluntad y valor, se le ovacionó.

Dado el resultado artístico, los tres espadas y el mayoral dieron la vuelta al ruedo. Los diestros se brindaron mutuamente los novillos. Salieron a hombros de aficionados.

JOSE BELMONTE MUÑOZ

¡GARCÉS...!!



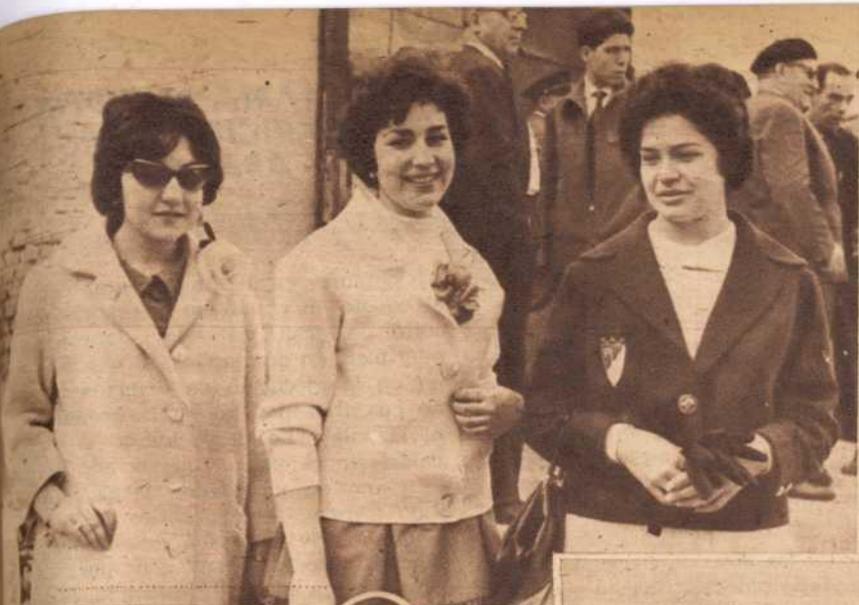
**¡2 de mayo 1808!
(EL SITIO DE ZARAGOZA)
¡17 de mayo 1959!**

**EL TORERO DEL MAXIMO INTERES
EN TODO EL MUNDO TAURINO**

El domingo en VISTA ALEGRE

CINCO NOVILLOS DE JOSE DE LA COVA Y UNO DE LUIS MIGUEL GONZALEZ PARA ANDRES HERNANDO, OSCAR CRUZ Y PACO HERRERA

En Vista Alegre hubo cosas importantes. Por ejemplo, esto que aquí ven... y está a la vista



NO usía razón toda la tarde, señor presidente. Aunque parezca un contrasentido, la afición estaba sentada y defendida desde el palco presidencial, mientras en los tendidos se agitaban y gritaban unos cientos de aficionados que tienen del toro y del toreo la misma idea que de la filosofía kantiana o de la metafísica aristotélica. Que no entienden de toros, vamos. No son toreros, pero chillan como si lo fueran.

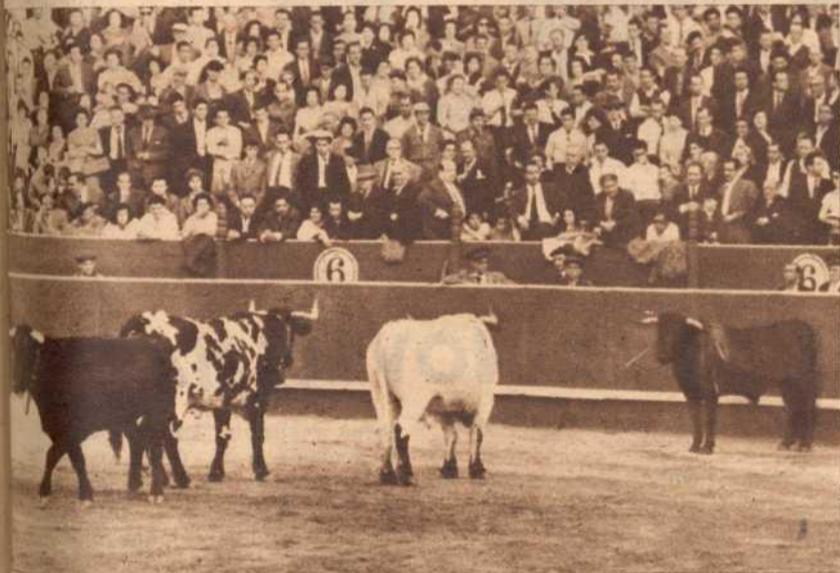
II

Por ello, tuvo razón la presidencia para no conceder la oreja débilmente solicitada, en el tercer novillo, para Oscar Herrera. Ni la res, chica y con un cuerno hormigón, la faena la merecían.

Tuvo razón al resistirse a conceder la oreja a Andrés Hernando y luego otorgarla con el gesto resignado de ceder a la ciega petición de la mayoría. He visto cosas injustas, pero como ésta, muy pocas. Al torero le quedaba en la mano y la echó al tendido en cuanto pudo, para que los pocos aficionados que estaban en Vista Alegre no le gritasen «No, no». Una oreja concedida a



Dos veteranos y un debutante. Paco Herrera, Oscar Cruz y Andrés Hernando, al hacer el paseo



Parada de bueyes en acción; el culpable fué el debutante Oscar Cruz, que mató..., pero menos



Un buen puyazo de Salcedo al sustituto de Luis Miguel, y Paco Herrera al quite (Fotos Diego)

una faena de medios pases y a una media estocada cruzada; con el brazo suelto, huyendo, volviendo la cara, es cosa inaudita. ¡Ah, pero descabelló a la primera! Y como ahora esa suerte —la del descabello, que realizan más certeramente todos los matarifes de España en los mataderos— es el sumun en el arte de matar, para los que no saben de eso, el trofeo fué concedido... para que a Andrés Hernando se le pasase el susto de la cogida. ¡Qué público tan maternal y que toreros con muñeca de trapo y estoque de palo usamos ahora!

Andrés Hernando, que no había podido con su primer novillo —un bicho bravo, ideal, aplaudido en el arrastre—, echó la oreja al tendido en cuanto pudo, como se echan de encima los pecados en la confesión. Y volvió a pecar en la final vuelta al ruedo a caballo en los alquilonés, vuelta entre palmas y protestas, durante la cual representó un penoso papel. Porque aquel raquíico paseo no era el del auténtico vencedor.

III

Tuvo razón el señor presidente en no devolver al corral el quinto novillo —al que faltaba el ojo izquierdo—, porque estaban anunciados los novillos como defectuosos; el tuerto de marras, lo era, pero era también perfectamente lidiabile. Fué bravo con los caballos, dejó torear a los toreros, y Oscar Cruz —que con el capote y la muleta se defiende bien— le pudo hacer una holgada y tranquila faena sobre la mano izquierda..., sin el menor riesgo de cogida. ¿Qué «peros» hay que poner a un novillo que se comporta así? Ninguno, porque el novillo, aun con su defecto, era estupendo... ¡Así como suena! El que no lo era ni poco ni mucho, ni nada, era Oscar Cruz con el estoque. Ni una sola vez entró a matar —por falta de arrestos y sobra de ignorancia—, y se dejó vivo al novillo... Así, como suena. Salieron los cabestros; entró el tuerto, al trote, a corrales, y... ¡Bendito sea Dios! Se le dió al presidente una broncea por haber ordenado los avisos y se obsequió a Oscar Cruz con la vuelta al ruedo, por no saber ni decidirse a matar. Y le echaron prendas y flores, hasta que una parte del pú-

blico de sombra se dió cuenta de que la afición estaba haciendo el ridículo y reaccionó en bronca —que debía haber sido mayúscula, para el mal matador—, con lo que aún tuvieron que coger del brazo y entrar poco menos que a la fuerza al burladero a Oscar Cruz, que con sus cursis ramos de flores preparados y los trofeos de su «éxito» saludaba como en una tarde triunfal. Yo, la verdad, estaba en el tendido avergonzado.

No dejó vivo al segundo, pero entró cinco o seis veces a matar en el pescuezo, y descabelló otras varias. Y es que matar es cosa de toreros.

IV

Tuvo razón el señor presidente cuando esperó —para cambiar el sexto toro— a verlo caer varias veces, porque el bicho hizo una bravísima salida, pareció el mejor de los seis en un encierro en que hubo ovación para los tres primeros novillos, y de no haberse congestionado en los porrazos que los peones le dieron contra el burladero, y al clavar hondamente un cuerno en la arena, al seguir el capote de Herrera, hubiese dado buen juego. Bien lo demostró Herrera con su gesto de contrariedad al ver que lo cambiaban.

Salió el sustituto —de Luis Miguel—, un toro cárdeno «salpicado», bravo, suave y pastueño, y Paco Herrera lo volvió a torear muy bien de capa. En la faena de muleta hubo muchas cosas que aplaudir, porque el muchacho dió pases perfectos, pero con un defecto grave, y es que, al torear en redondo con los pies juntos, aunque estirase el brazo, no podía centrarse con el toro; tenía que enmendarse mucho en cada pase, y una faena que pudo haberse hecho seguida y ligada en los terrenos del 1 —porque el toro peleaba con bravura—, fué a acabar a fuerza de enmiendas, a las tablas del 5. Esto es un reparo importante. Como compensación, fué importantísimo aquel pase de pecho largo, hondo, bello, españolísimo, que dió casi al acabar la faena, con el compás abierto, embarcando bien al toro y pesándose todo por el pecho en un alarde de bien torear. ¿Y matar? Lo único serio que hubo en toda la tarde fué el soberbio pinchazo primero de Herrera a este toro. Así se entra y se marca... ¿Que cogió hueso? Mala suerte..., mala suerte, porque ya Herrera entró después con alivio, y entre eso y que no acertó con el descabello —¡todos los matarifes son primeras figuras en eso!—, se le escapó el triunfo que tuvo al alcance de la mano.

¿Y por qué te dejaste coger, amigo, por los alquilonés para hacer también el número del «Caballero de la Triste Figura»? Muchacho, tú puedes aspirar a más: a salir en hombros de verdaderos aficionados, llenos de entusiasmo.

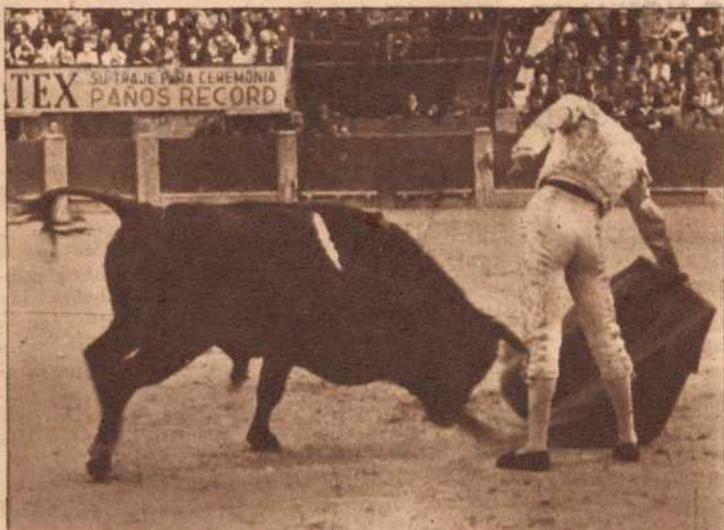
V

Lo peor de la tarde, el público. Parecía una mamá débil, en trance de mimar a niños que han traído malas notas del colegio. Y —lo mismo que esas mamás— llegará día que se quejen de los disgustos que les dan los niños cuando, a fuerza de mimos, se hacen mayorcitos, dominantes e irrespetuosos. En fin, la afición de hoy —¿de verdad es afición?— es así. Pero yo quiero consignar mi disconformidad y mi protesta. Y decir, una vez más, que en su polémica con el público, el presidente tenía toda la razón. Aunque tal vez la razón suprema de la Fiesta esté, precisamente, en la polémica.

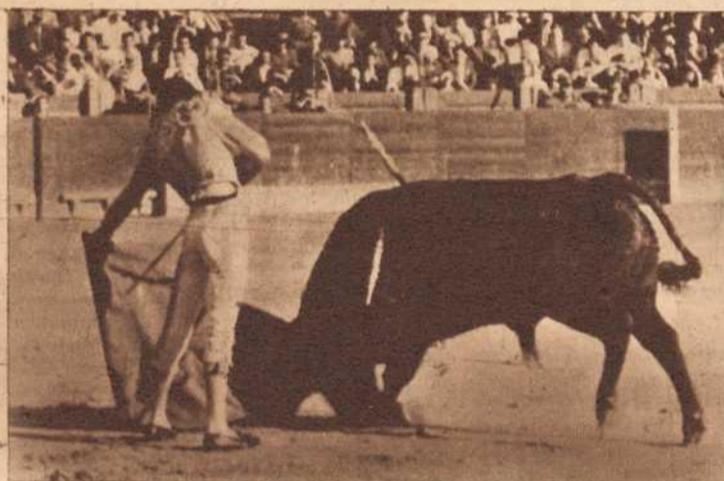
DON ANTONIO

La novillada del pasado domingo en ZARAGOZA

SEIS NOVILLOS DE DOÑA MARIA ESCUDERO MURIEL PARA ADOLFO APARICIO, «COBIJANO» Y «CHIQUITO DE ARAGON»



Adolfo Aparicio toreado con la derecha al primero (Fotos Marín Chivito)



Un natural de «Cobijano» al segundo novillo

Por fin, el domingo, en Zaragoza, el tiempo nos deparó una tarde de toros. Pero, por culpa del ganado, esa tarde de toros no fué más que una tarde de toros sin toros. Los novillos de doña María Escudero Muriel no tuvieron de tal ni siquiera el tipo. Y de bravos, nada. No hubo uno que embistiera bien del todo. Si alguno se portó a medias en el tercio de varas, con los toreros de a pie ninguno se comportó debidamente.

El primero de los novillos, haciendo honor a su nombre —«Saltador»—, brincó por encima de la valla nada más salir al ruedo. Adolfo Aparicio nada pudo hacer con él, sino trasfearle, sin perderle la cara, y darle pasaporte de un pinchazo y med' a estocada. Al cuarto le hizo un bonito quite y le dió unos pases muy toreros por bajo al comenzar la faena. Hubo también otros en redondo y por alto de buena factura. Lo mató de media estocada, bien puesta, y descabello al primer golpe.



«Chiquito de Aragón» muleteando al tercero

«Cobijano», cuya primera intervención con el capote en el novillo que abrió plaza resultó de gran vistosidad, lanceó también muy bien, en dos tandas, al segundo. Y porfió en la ejecución de diversos pases, que no cuajaron por las malas condiciones de su enemigo. Lo despachó de una estocada caída. En el quinto, que brindó al público, se afanó en una faena larga. «Cobijano» pudo librarse de dos serios percances. De lo que no se libró fué de un aviso presidencial, que sonó cuando, después de haber colocado una excelente estocada, el puntillero se lo levantó, marrando el cachetazo.

Dentro de lo monótono y gris de la función, el torero paisano, «Chiquito de Aragón», dió la nota más brillante. Aunque, por fallo en el manejo del estoque, no pudo ver galardonada con logro de trofeo una meritoria faena que, en el tercer novillo, había merecido y conseguido los honores de la música y las ovaciones de los espectadores. Esa misma mala suerte con la espada

y su empeño también por insistir en torear de muleta, sin resultado positivo, le proporcionó un toque de atención en el momento supremo en que, previos dos pinchazos, se disponía de nuevo a entrar a matar al sexto novillo; lo que, por últimas, llevó a cabo mediante una estocada y dos golpes de descabello.

En la brega, muy laboriosa, se distinguieron «Boni» (hijo) y «Curro Relámpago».

ARMANDO JARANA



Victoriano de la Serna cortó las dos orejas y dió tres vueltas al ruedo, ejecutando la faena del siglo

AS DE LA NOVILLERIA

Barcelona, 19 de mayo

VICTORIANO de la Serna, nombre glorioso en la historia del toreo moderno, que en su segunda edición —de tal padre, tal hijo— no ha querido dejarnos mal a los que creíamos plenamente en él la tarde de su presentación; y en la segunda de sus actuaciones barcelonesas ha acreditado sus cartas credenciales de maestro, llamado —si los dioses no disponen lo contrario— a reverdecer viejos lauros en torno a su apellido, coadyuvando a la regeneración de la Fiesta, que empezamos a advertir con alegría y con un poco de orgullo.

Porque lo primero que cabe señalar en pro de este mocito, a quien nadie osará exagerado que calificásemos de as de la novillería, es su admirable calidad de torero bien orientado en la preparación y en la ejecución de sus faenas; fácil en ver lo que ha de hacerse y limpio y primoroso en la conversión de lo imaginado en real y efectivo.

Victoriano de la Serna, del que tenemos mucho que hablar en días de mayor disponibilidad de espacio, nos dió el domingo una verdadera selección con la seda que antes era percal y con la franela.

Nosotros queremos dejar constancia de lo muchísimo que nos plugo su toreo de capa —manos bajas, majestad en el giro de los vuellos y sabiduría plena.

«Aquello» fué canela en rama, tanto en su planeamiento como en su plasmación. Faena

vista y faena realizada, sin el menor agobio ni la más pequeña duda. Con la sencillez de un maestro consumado en las tandas de naturales, baja la mano, quietos los pies, sin rectificación de los terrenos (lo que quiere decir que el mando era exacto) y con los remates de pecho, ceñidos, o por molinetes, toreros; labor de orfebre y de artesano, a la que no faltó ni el detalle de los modernismos al uso, pero tan sabiamente administrados e interpolados con tanta habilidad, que no sólo no podían producir enojo, sino que servían de alivio a la tensión dramática del centro del muleteo. Obra perfecta de un as de la novillería que va para as del otro escalafón a pasos agigantados.

Un pinchazo en tablas arrancando desde muy cerca —demasiado—, por lo que el muchacho se quedó ahogado en la cara, y una formidable estocada en los mismos terrenos, perfilándose con el pitón contrario y cruzando a la perfección, dieron fin del toraco, descaradísimo de pitones, al que cortó las dos orejas, dando doble vuelta al ruedo, y con el que se elevó a las alturas de favorito de los mejores aficionados de Barcelona, donde los hay muy buenos.

Salíó, muy justamente, a hombros. Nosotros cerramos nuestra impresión estampando en su papeleta de examen esta sola y reincidente calificación: «As de la novillería».

El toro, tardo y reservón, lo que confiere una mayor importancia y mérito a la faena de La Serna.

PEPE ALEGRÍAS

Una peña taurina femenina

PASAR unas horas — que se hacen minutos — en La Madroñera es algo muy grato; algo que nunca se olvida. Porque hemos de convenir que La Madroñera, con fuero de peña taurina, es, ante todo, una encantadora tertulia de «chavalas» guapas, deliciosamente femeninas todas, y todas también con simpatía más que sobrada para hacer perder, al que llega, la percepción del tiempo.

Macetas de claveles reventones, de rosas blancas y encarnadas y de geranios gitanos perfilan el amplio rectángulo de la terraza — balcón de ensueño al maravilloso paisaje de Sierra Nevada y la Vega, el Generalife y la Alhambra, Sacromonte y Albaicín —, donde La Madroñera se ha dado cita esta tarde.

Pero La Madroñera hoy tiene, que ir a la Plaza de toros. «Queremos ganar — nos dicen — el palco que vamos a ocupar en las corridas de feria, y el adorno, necesariamente, hay que proyectarlo allí.»

Uno, naturalmente, así lo reconoce, y acepta encantado acompañarlas al toro.

La tarde, espléndida, invita a hacer el recorrido a pie. De todas formas, pronto llegamos a la Plaza y, como todo de juventud que se desborda, La Madroñera invade el redondel. Juegan, ríen, corren de acá para allá, y — ¡feliz hallazgo! — Mary Carmen Pérez descubre los útiles de la escuela taurina. La alegría cunde por La Madroñera, y todas, sin excepción, simulan lances de capa y muletazos que arrancan olés y ovaciones como en las grandes faenas. Sana alegría española y andaluza esta de La Madroñera, en medio de la cual uno consigue, al fin, hacerse oír y, lo más importante, someter a las «madroneñas» a un breve interrogatorio para EL RUEDO, al que damos comienzo en Mary Villarroel, como presidenta de la peña:

— Dime la verdad, Mary: ¿sois muy taurinas en La Madroñera?

— En realidad, como buenas españolas, somos «aficionadas» a los toros nada más.

— ¿Qué prefiere La Madroñera, el toro sevillano o el rondeño?

— Hay diversidad de gustos, como comprenderás. Yo, por ejemplo, que no llejo de aplaudir — y además con calor — el toro sevillano, siento preferencia por el rondeño. Este estilo me entusiasma. Para mí es el «café café» del toro.

— Y a ti — preguntamos a Mercedes Cruz —, ¿qué te gusta más, los toros o el fútbol?

— Creo que las dos cosas son perfectamente compatibles; pero los toros me dislocan; los prefiero a todo.

— Sin dar tiempo a nada, interviene una hermana de Mercedes, Carmina Cruz, que concreta:

— El fútbol es un deporte muy interesante, pero de importación, que se juega en todas partes, y en todas partes, bien. Sin embargo, para torear hay que llevar necesariamente sangre española en las venas. No cabe comparación.

De acuerdo, Carmina; pero vamos a conocer la opinión de Mary Carmen Pérez, descubridora de los capotes y muletazos de la escuela taurina:

— ¿Cómo consideras la Fiesta de los toros, Mary?

— Ah, pues igual, igual, que el conde de las Navas. El espectáculo más

nacional. España, sin la Fiesta de los toros, dejaría de ser como es: única.

— ¿Sufrir La Madroñera en los toros?

— ¿Sufrir?... muchísimo — dice Carmelina Baena.

— Si yo tuviera alguna lesión cardíaca — opina Pilarín Callejas —, habría muerto ya en la Plaza.

— Son emociones muy fuertes para nuestro pobre corazoncito — declara graciosamente Mary Hernández.

— ¿Hay acaso algún torero por el que La Madroñera sufra... más intensamente?

— No. En esos momentos — se apresura a concretar Conchita Hernández —, La Madroñera no tiene distinguos sentimentales. Padece, sí; pasa miedo, sufre. Pero todo por el hombre que se está jugando la vida gallardamente, y en este caso el nombre o la figura no cuenta.



Señoritas granadinas que han formado una peña taurina titulada «La madroñera» (Foto Torres Molina)

Las señoritas de LA MADROÑERA En Granada asistirán a las corridas de feria ataviadas con tan clásica prenda española

momentos del toreo son idénticamente bellos y me emocionan de la misma manera; pero si me apuras mucho te diré que el último tercio, o sea la muleta y la espada, es posible que decida mis preferencias.

— Y las mías, La Madroñera; porque, desde luego, sois encantadoras. Y decídmelo, ¿cómo surgió La Madroñera?

— Oyendo la radio, sencillamente — exclama Carmen Iniesta.

— Y, concretamente, «Fiesta brava», de Curro Albaycín, en La Voz de Granada — aclara Conchita Parra.

— Esta emisión taurina nos reúne a todas semanalmente, y de ahí la razón de ser de La Madroñera, primera peña taurina femenina que ha existido en Granada — aclaraciones todas estas que, con su «sal y pimienta», nos hace Pepita López.

— ¿Muy numerosa la peña?

— Alcanzando ya el centenar — contesta rápida Conchita Requena.

— Unas noventa, aproximadamente — rectifica Chon Callejas.

— ¿Todas granadinas?

— ¡Qué va! — interviene de nuevo la presidenta —. Tenemos madroneñas en Motril, Málaga, Madrid, Almería, Sevilla y — prepárate — dos en París — señoritas Daniele y Michele Guilluy, rue Peisollers, 78 — y una en Estocolmo — Kärna Gunnel Andersson, Catarina Bangata, 75.

— Oye, no sabía que La Madroñera tuviese «madroneños» en el extranjero; ¡enhorabuena! ¿Y cuáles son vuestros proyectos?

— Este año, primero de nuestra existencia como peña taurina, iremos unas veinte a las corridas de feria a un palco. Todas con madroñera, confec-

cionadas ex profeso para este fin. En agosto haremos una salida colectiva a la feria de Málaga. Y para el año que viene tenemos el propósito de asistir a la feria de abril, en Sevilla, y la de San Isidro, en Madrid. Aparte, claro está, el programa de actividad local, bastante extenso, por cierto.

— ¿Pensáis adornaros en Málaga, Sevilla y Madrid con la clásica madroñera?

— Eso, por supuesto. Colectivamente, La Madroñera no puede ir a corridas de feria — máxime si son ferias de postín — si no es luciendo la española prenda que nos distingue. Y, como ves, las cuatro ferias que van anotadas tienen categoría...

— ¿Sois deliciosas, Mary!...

— Gracias, Curro. Y perdóname; ha llegado el jardinero...

En efecto; alguien avisa la presencia del jardinero que ha de adornar el palco de La Madroñera para las corridas del Corpus, y allá van las madroneñas, todo ilusión y fiel exponente de la afición apasionada por la Fiesta nacional de la mujer, eternamente española, en cuyos ojos se retrata el sol de España, y la fertilidad de nuestro suelo osténtase en la abundosa madeja de cabellos de ébano o rubios de trigo que la musa de la belleza ha dispuesto, hecha rizados, sobre las sienes de estas «chavalas» guapas, deliciosamente femeninas todas, y con la sal por arrobos, que se agrupa bajo una denominación tan española como es La Madroñera.

Y es que ya se ha dicho, y no es un tópico: todo es posible en Granada.

CURRO GRANADA



Por los ruedos del MUNDO

★ VIDA TORERA ★

DENUNCIAS

Por infracción de la reciente orden ministerial de fecha 11 de abril ha sido denunciado en Barcelona, con propuesta de sanción, el diestro Luis Miguel Dominguín, al colocar indebidamente a la res lidiada en cuarto lugar en la corrida del pasado lunes para la suerte de varas. Asimismo han sido denunciados por infracción del vigente Reglamento los subalternos Manuel Muñiz Páez y Juan Aguilera Díaz, de la cuadrilla de Diego Puerta, y el picador Ladislao Rubio Boroz, de la cuadrilla de Luis Miguel.

LA CUADRILLA DE "CHICUELO II"

Manolo Jiménez, que arrancó ya con buen pie, lleva en su cuadrilla a los picadores Gabriel Márquez Domínguez y José Márquez Díaz, y a los peones Luis Morales, Antonio Iglesias y Manolo Gallardo Cortés. Como mozo de estoques lleva a Juan Pulido.

DON ANTONIO PEREZ, CONVALECIENTE

Muy recuperado, después de la grave intervención quirúrgica que sufrió, marchó a su finca de San Fernando, en el campo de Salamanca, el ganadero don Antonio Pérez. Le deseamos su pronto y total restablecimiento.

AL GRUPO ESPECIAL

Curro Romero, el torero de Camas, ha sido clasificado por el Sindicato en el Grupo Especial.

MUERTE DE UN NOVILLERO EN MEJICO

El novillero Francisco Hernández Pavón, que desde el día 26 de abril, en que había sufrido una grave cogida en el ruedo de El Toreo, de Méjico, venía luchando con la muerte, ha fallecido. El joven espada, que tenía veintidós años, fué cogido al hacer un quite en la Plaza mejicana, en una corrida de Peñuelas, en un mano a ma-

no entre Procuna y "El Calesero". Francisco Hernández iba esa tarde como sobresaliente. Paco Pavón, que tal era su nombre de guerra, era hijo del ganadero don Carlos Hernández. Ha sido enterrado en el panteón de la ganadería de Piedras Negras.

MEJORA RAFAEL ORTEGA

El diestro Rafael Ortega, que sufrió una grave cogida en la última corrida de la feria de San Isidro, pasó de la enfermería de la Plaza al cercano Sanatorio de los Toreros, de la calle de Bocángel, donde quedó hospitalizado. Rafael, después de una noche intranquilo, mejoró notablemente el lunes, y a la hora en que EL RUEDO entró en máquinas se encontraba muy aliviado. Se calcula que podrá volver a torear a mediados de junio.

"MARISCAL", DE CLEMENTE TASSARÁ, PREMIADO

"Mariscal", el toro lidiado en primer lugar en la corrida de don Clemente Tassará — día 17 —, se ha llevado el galardón al mejor toro de la feria de San Isidro. El referido animal pesó 475 kilos en bruto y 303 en canal. Lo toreó Rafael Ortega, que cortó una oreja. Tomó dos puyazos tan sólo. El Jurado — del que formaban parte los señores Jardón (don Francisco), Fernández Salcedo, León, Gárgolas, Aleas (don Manuel), Gutiérrez del Castillo y los críticos "Selipe" y "Curro Meloja" — discutió ampliamente el asunto, por estimar que no había a lo largo de la feria toro merecedor del premio, pero al final se acordó por mayoría otorgar el trofeo a "Mariscal".

ALFREDO SANCHEZ, ESCAYOLADO

El pasado día 7 sufrió una cogida en Barcelona el valiente novillero venezolano Alfredo Sánchez, quien se resintió de la lesión al volver a torear el día 17. En el Sanatorio de Toreros le ha sido examinada la lesión, apreciándose una fisura en el peroné derecho. En vista de ello ha sido preciso escayolarle. Tardará en curar un par de semanas.

POR ESAS PEÑAS

EN RECUERDO DE «EL ZORRO»

La Peña taurina barcelonesa que lleva por título el nombre del infortunado Rafael Martín, «el Zorro», celebró una misa de réquiem en la parroquia de San Antonio Abad por el eterno descanso del novillero víctima de la Fiesta. Asistieron a la misa representaciones diversas de varias peñas barcelonesas y el novillero «Blanco de Cádiz». Después de la misa la mayoría de los presentes acudieron al cementerio para depositar unas coronas de flores sobre la tumba de Rafael Martín.

NUEVA PEÑA ANTONIO ORDÓÑEZ

En Leganés se inauguró el pasado día 22 una nueva peña, que ostenta el nombre de Antonio Ordóñez. Reúne a numerosos aficionados, partidarios todos ellos del gran torero. Está instalada en la plaza de España, 19, del citado pueblo.

EL PRIMER SALON IBERICO DE FOTOGRAFIA TAURINA

Patrocinado por la Peña Taurina Coruñesa, y organizado por la Sociedad Fotográfica de La Coruña, se va a celebrar en la bella capital gallega el Primer Salón Ibérico de Fotografía Taurina. Podrán participar en él todos los fotógrafos de España y Portugal. El tema será la fotografía taurina y habrá dos secciones: 1) En blanco y negro; y 2) En color. El plazo de admisión terminará el 15 de junio. Cada autor podrá presentar cuatro obras. Todos los envíos se harán al secretario del Salón. Sociedad Fotográfica de La Coruña. Apartado 179. La Coruña. No se exigirán derechos de inscripción. Se concederá un premio de honor, medalla de oro de la Peña y tres premios más por sección.

La exposición se inaugurará el 20 de junio.

(Continúa en la pág. siguiente.)



En el Museo Taurino de Madrid, en presencia del presidente de la Diputación, marqués de la Valdavia, fué entregado a Antonio Ordóñez el trofeo San Pedro Regalado. Las autoridades vallisoletanas asistieron también al acto (Foto Cervera)



En San Sebastián se ha inaugurado una nueva peña que tiene como titular a Diego Puerta. En la foto aparece el diestro con su apoderado, señor Gómez Sevillano, en el acto inaugural (Foto Marín)

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques
BAYONNE (B. P.)

NUEVA PENA TAURINA

Tras el éxito obtenido por el novillero Paquito Rodrigo en su pasada actuación en Vitoria, un grupo de admiradores le han constituido una Peña en el típico bar Garmendia, de la que es presidente el popular aficionado don Casáreo Maestre.

ROMENAJE

Organizada por una nutrida comisión, integrada por prestigiosos aficionados pertenecientes a los diferentes sectores del mundillo taurino y patrocinada por el club Los de «Gallito» y Belmonte, de Barcelona, se celebrará el sábado día 30, a las diez y cuarto de la noche, una velada, durante la cual se servirá un vino español en honor de don Manuel Gil de Gargallo, cronista taurino, con motivo de haber cumplido sus bodas de oro con la Fiesta Nacional.

Al final de la velada, el vicepresidente de la U. N. A. T., don Luciano de Paz, hará entrega al veterano cronista de un artístico pergamino, debido al laureado Alcalde Molinero.



En los talleres donde se edita «EL RUEDO» vienen desarrollándose una serie de festivales, cuyo público exclusivo lo componen los productores de la Empresa y sus familiares. El pasado sábado se celebró el segundo de ellos, actuando Tico Medina, Yale, Perico Chicote, Laurita Valenzuela, Los Xey, Mary Carmen Ramírez, Santiago Córdoba, Tony y los graciosísimos Tip y Top. La foto recoge un aspecto parcial de la nave donde se desarrolló el simpático festival, que fué celebradísimo por todos los asistentes

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Pasada por agua parte de la feria grande de San Isidro, la empresa pide fechas al calendario para dar los festejos suspendidos. Por lo pronto, el sábado día 30 se va a celebrar la corrida suspendida el pasado sábado día 23, por lo que el orden de los festejos inmediatos va a quedar en la siguiente forma:

Hoy, día del Corpus, novillada, en la que se juegan restos de don José María Araúz de Robles para Emilio Barrio, «Cívil»; Luis Alfonso Garcés y Hugo Bustamante, muchacho peruano debutante.

El sábado día 30, como decimos, se lidiarán los toros de Juan Cobaleda para Julio Aparicio, Manolo Vázquez y Curro Girón. Se añadirá un toro para el rejoneador Rafael Peralta.

El domingo día 31 serán lidiados novillos portugueses de don José Infante da Cámara para Francisco Rodrigo, Luis Alfonso Garcés y Antonio Cobo.

El jueves día 4 de junio puede que se celebre la corrida de Beneficencia, cosa que a la hora de escribir estas líneas aún no ha sido concretada. En el caso de que el marqués de la Valdivia elija para su corrida otra fecha, la empresa aprovechará la del 4 para lidiar la corrida de Alipio Pérez T. Sanchón, suspendida el miércoles pasado día 20; pero en ésta sufrirá variación la terna de matadores, ya que probablemente toreará dicho encierro el sevillano Diego Puerta. Los otros dos espadas están por designar..., si hay lugar a ello. Recordemos que para los alipios estaban contratados Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez y Curro Romero.

Está en el telar la tradicional y postinera corrida de Beneficencia, y cada uno de los aficionados imagina el cartel a su gusto y afirma que está hecho y es seguro.

Lo hecho y lo seguro son los seis toros de Samuel Flores, que están a la espera de que se les designen matadores. En las cábalas que hemos escuchado estos días nos han dado dos combinaciones de toreros, que son las siguientes:

Una, con Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Luis Segura.

Otra, con Pepe Luis, Antonio Bienvenida y Curro Girón.

Pero a la hora de escribir estas líneas sabemos que a Pepe Luis no se le ha hablado de este tema.

Tampoco se le ha dicho nada a Pepe Luis para la Prensa. Al que se le ha hablado —por encima nada más— para matar los toros de Alipio es a Curro Romero. Otro de los muy posibles es Luis Segura, que tan lucida feria ha hecho. Suena el nombre de «Miguelín», si reaparece, ya que si no ha toreado en las Ventas ha sido por causas bien ajenas a su voluntad... y a la de todos. La corrida de la Prensa será grande.

Los jóvenes interesan siempre. Curro Romero, porque el día Neptuno le declaró el boicot, y quedó inédito en San Isidro, después de estar contratado para dos corridas y hacer el paseo en una; Luis Segura, porque ha pisado fuerte y seguro en el ruedo primero del mundo; «Miguelín», porque viene con tremenda fuerza, a pesar del percañe, que le está costando muchas corridas y muchos nervios, por su vehemente deseo de volver a vestir de luces. Tal vez dos jóvenes y uno de los «grandes»... En fin..., poco hemos de vivir si no tenemos noticias ciertas y firmes de estos acontecimientos, que ya están encima.

En Vista Alegre, para hoy, están anunciados los elementos cómico-aurinos del «Carrousel».

Para el domingo, novillos de Eugenio Marín Marcos, de Aldeaquemada (Jaén), para Andrés Hernández y Paco Herrera, mano a mano.

ALBACETE ANUNCIA

Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Jaime Ostos son los toreros base de la feria de Albacete, que corresponde organizar a «Chopera». De ganado, se espera que la mitad de los carteles sean de toros charros, y la otra mitad, de ganado andaluz de las más afamadas ganaderías.

ARANJUEZ, FERNANDINA

Ya se sabe que para el sábado se lidiará en Aranjuez una atractiva corrida de toros, en la que se corren toros de Barcial para los espadas Antonio Ordóñez, «Chicuelo II» y Jaime Ostos.

CARTAGENA NOVILLERA

El cartel del día 31 para Cartagena está formado por ganado de Isaias y Tulio Vázquez para «Cobijano», Pepe Osuna y Rafael Romero. «El Viti», que estaba contratado, no puede actuar por su lesión recibida en Francia.

HUESCA, AGOSTENA

Para las fechas de San Lorenzo —en plena parrillada—, celebra sus fiestas la ciudad de Huesca. En dicho caso se lidiará una corrida, con toros de Félix Gómez, para Gregorio Sánchez, y los dos Curros, Girón y Romero.

LOGROÑO PREPARA

Las fechas de San Bernabé serán solemnizadas en Logroño con una novillada que torearán Paco Rodrigo, «Viruta», y Alfredo Sánchez. El ganado será nada menos que de Urquijo-Murube.

MARSELLA, AUREA

En Marsella se anuncia para el domingo día 31 la corrida de la Oreja de Oro, y en ella se lidiarán toros de Dionisio Rodríguez —muy prestigiada en Marsella por la pelea del toro «Maravillo», de cuya vida y muerte dimos referencia en nuestras páginas— para «Solanito», Pepe Cáceres y un tercer espada no designado a estas fechas.

SEVILLA, FUTBOLERA

Aunque suene a blasfemia, el día del Corpus no habrá corrida de toros en Sevilla, porque... hay fútbol y juegan el Sevilla y el Madrid su eliminatoria de la Copa de España. Lo sentimos por la afición y por nuestros colegas sevillanos, que tenían para dicho día reservada la fecha para la corrida de la Prensa.

TENERIFE ULTIMA

Toros de Marcellano Rodríguez para Julio Aparicio, Juan Antonio Romero y Luis Segura es el cartel que ha quedado terminado para Santa Cruz de Tenerife, y se celebrará el domingo que viene.

VINAROS COMPLETA

Los carteles de Vinaroz han quedado ultimados en la siguiente combinación de toros y toreros para el mes de junio:

Domingo día 21: Toros de Abdón Alonso, de Salamanca, para Juan Antonio Romero, Diego Puerta y Pepe Luis Ramírez.

Domingo 23: Novillos de los herederos de don José Núñez Guerra, de Cádiz, para Antonio Rodríguez Caro, Antonio Vera, Fernando Zabalza y «El Suso».

Nueva edición del REGLAMENTO, comentado por «Areva»

ALBERTO Vera, «Areva», es firma frecuente en nuestras páginas. Su afición a la Fiesta y, sobre todo, sus vastos conocimientos de la «materia» le dan sobrada autoridad cuando se trata de enjuiciar el «compromiso» de un toro o de juzgar cualquier aspecto de una corrida. Sus artículos y sus libros —sobre orígenes e historiales de ganaderías bravas— son buscados por el aficionado con interés. De algunos de éstos se renuevan las ediciones, con periodicidad. Tal ocurre con su «Reglamento», que alcanza ahora su sexta ronda, lo que prueba el éxito de público que siempre tiene.



Entre los «taurinos» se habla mucho del «Reglamento». Se discute su eficacia y hasta se pone en duda que sirva para las actuales complicaciones de la Fiesta. Sin embargo, una lectura serena de su copioso articulado (y de las disposiciones que han ido saliendo para perfeccionar su mecanismo) demuestra que no hace tanta falta ir a esa reforma, más pregonada que sentida, en particular si el texto de esta disposición se aplica a rajatabla. «Areva», que, al margen de su dedicación a la literatura taurina ha ejercido un menester jurídico, ha ido subrayando el articulado del «Reglamento» con sabrosos comentarios y apreciaciones diversas, que, en muchos casos, son como una jurisprudencia, que afina el sentido de la ley administrativa. Este es, a nuestro juicio, el mérito del libro, que sería prosa fría sin tan atinados subrayados.

Para el aficionado, la lectura del «Reglamento» es cosa obligada. No se puede ir a la Plaza con el solo deseo de chillar o aplaudir, según lo hagan los demás, sin intentar formarse un criterio propio.

La presente edición del «Reglamento» de «Areva» lleva una portada a todo color de Antonio Casero.

N.



El presidente de la U. N. A. T., señor Rey Soler, invitó, días pasados, a los cronistas taurinos de la prensa y la radio de Madrid. A los postres dirigió la palabra a los reunidos, para ofrecerles su colaboración, agradeciendo, de paso, las atenciones que vienen dedicando a las peñas y entidades aurinas encuadradas en la U. N. A. T.

LA SERNA Y BARCELONA

BARCELONA, 25.—Don Pedro Balañá ha mandado disecar la cabeza del toro «Misionero», número 267 de M. Cobaleda, con el que el extraordinario novillero Victoriano de la Serna realizó la faena más artística que se recuerda en esta Plaza, para regalársela al ya famoso torero, y le ha comprometido siete novilladas entre sus Plazas de Barcelona y Palma.

Esta acción está deseando volver a ver a este nuevo fenómeno, cuya actuación del pasado domingo 17 ha constituido un suceso sin precedentes.

TOROS EN TELEGRAMA

EN BADAJOZ, PALMA DE MALLORCA, PUERTO DE SANTA MARIA Y RONDA SALE A HOMBROS LA TERNA DE NOVILLEROS

EL TROFEO «MANOLETE», A LUIS SEGURA

SALIERON A HOMBROS

En Badajoz se lidiaron novillos de María Sánchez de Terrones, desiguales.

Garcés, faena brillante. Oreja y dos vueltas. En su segundo, faena muy lucida. Oreja y vuelta.

Curro Montes, faena por naturales. Ovación al diestro y pitos al toro. En su segundo, faena valiente. Ovación y dos vueltas.

José Julio colocó tres buenos pares de banderillas. Faena con pases de todas las marcas. Oreja. En su segundo, ovación.

Los tres matadores fueron paseados a hombros por la Plaza, saliendo así de ella.

OTRO TRIPLE EXITO

En Palma de Mallorca se lidiaron cinco novillos de Herederos de Julio Garrido Larrubia y uno de Julio Morales Hermanos, desiguales.

Juan Vázquez, faena con la zurda. Oreja. Su segundo es condenado a banderillas negras. Faena de alio. Silencio.

Victoriano de la Serna, faena muy torera. Vuelta. En su segundo, faena dominadora con pases de todas las marcas. Gran estocada. Orejas, rabo y dos vueltas. Pepe Osuna, faena valerosa y torerísima. Estocada. Oreja. En su segundo, supera la faena anterior. Estocada. Oreja.

Los tres diestros fueron paseados a hombros.

Y VA TERNA DE TERNAS

En Puerto de Santa María se lidiaron novillos de don Antonio Flores Tassara, que cumplieron.



Victoriano de la Serna, que cortó las dos orejas y rabo, da tres vueltas al ruedo en Palma de Mallorca

Miguel del Pino cortó las orejas y el rabo a su primero y fué ovacionado en el otro.

Antonio González, oreja en uno, y dos orejas en el otro.

Emilio Oliva, dos orejas y rabo, y petición en el último.

Antonio González y Oliva brindaron sus primeras faenas a Miguel del Pino, que reaparecía tras larga ausencia.

Los tres espadas salieron a hombros.

CUARTA EDICION...

En Ronda se lidiaron novillos de don José Belmonte, bravísimos.

Angel Peralta, magnífico con rejones y banderillas. Pie a tierra acabó de estocada y descabello. Oreja y dos vueltas.

Juan Arillo, orejeado en su primero, y dos orejas en el otro.

Rafael de Paula, dos orejas, y petición.

Rafael Romero, vuelta en uno, y dos orejas y rabo en el último.

También aquí los tres espadas salieron a hombros.

BUENA NOVILLADA

En Salamanca se celebró una novillada a beneficio de las Escuelas Profesionales Salesianas de los Pizarrales. Novillos de la señora viuda de Cándido García, de Castillejos de Yeltes (Salamanca), grandes, con poder y casta.

Emilio Barrio, «Civil», faenas magníficas entre ovaciones. Con el estoque no tiene fortuna, pinchando repetidas veces. Escuchó ovaciones en los dos como premio a las faenas.

Antonio de Jesús, faenas superiores en sus dos toros, con pases de todas las marcas. Vuelta con petición y gran ovación.

Eliseo Moro, «Giraldés», superior en sus dos novillos. Vuelta y oreja, vuelta y salida a hombros.

NOVILLADAS ECONOMICAS

En Alicante se lidiaron novillos de Eugenio Ortega, bravos.

Manolo Amador, «Gitanillo de Albacete», palmas; en su segundo, aviso y ovación.

José Ibáñez, «Joselito», vuelta, gran ovación y oreja.

Curro Esplá logró un gran triunfo. Oreja y vuelta. Salió a hombros en unión de «Joselito».

En La Línea de la Concepción fueron lidiados novillos de don Rafael Martín.

«Terremoto», dos orejas y dos orejas, rabo y pata.

Marco Antonio, ovación y dos orejas, rabo y pata.

«El Espontáneo», ovación.

RUEDOS LEJANOS

MEJICO

EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez se lidiaron novillos de Vreციellas, que dieron buen juego.

Arturo Tames toreó bien a su primero y dió la vuelta al ruedo. En el otro estuvo muy bien, realizando una magnífica faena y cortando las dos orejas.

Juan Vázquez fué ovacionado en su primer enemigo, a cuya muerte dió la vuelta al ruedo. También escuchó frecuentes ovaciones en el que cerró plaza.

EN CHIHUAHUA

En Chihuahua, a pesar de la lluvia, se corrieron cuatro toros y dos novillos de Caliendo.

Carlos Vera, «Cañitas», estuvo bien en su primero, dando la vuelta al ruedo. En el otro estuvo superior y cortó una oreja.

Paco Castro también dió la vuelta al anillo en su primer enemigo, cortando las dos orejas del otro.

El novillero Pepe Lara fué ovacionado en los dos novillos que le tocaron en suerte por su valentía.

EN MEJICO

En Méjico se celebró el festival a beneficio de la Asociación Mejicana de Matadores de Toros y Novillos con entrada floja. Novillos de Galindo, pequeños, mansos y difíciles. Como notas destacadas de la tarde hay que consignar una faena del «Callao» y la cariñosa despedida que el público dispensó a Miguel An-

gel, que se retiró con esta actuación de los toros.

Los niños rejoneadores Graciela, Eugenia y Arturo Ruiz Loredo rejonearon y banderillaron entre aplausos. El sobresaliente remató al mansísimo novillo. Los niños dieron la vuelta al ruedo.

Andrés Blando hizo una faena a base de derechazos. Pinchó dos veces. Estocada.

Ricardo Balderas estuvo bien con el capote. Con la muleta dió unos buenos naturales, para algunos pinchazos y media. Aplausos.

Miguel Angel García toreó a la verónica con los pies juntos. Ovación. Trasteó con valor y mató de una estocada. Ovación.

Fernando de los Reyes, «el Callao», dió varias series de derechazos extraordinarios, trincheros y de pecho. Dos estocadas e intento de descabello. Vuelta al ruedo y saludos desde el tercio.

El séptimo novillo dió motivo a un fenomenal escándalo. Huía descaradamente de los capotes y Benjamín López no pudo torearlo. El bicho era indomable. El público se arrojó al ruedo y algunos de los más audaces e improvisados lidiadores se vieron arrollados por el novillo. Uno de los espontáneos pasó conmocionado a la enfermería. El bicho volvió al corral entre los cabestros.

EL TORO INVALIDO

PESETAS 10

TAUROMAQUIA Y TAUROGOGIA

Estudio de los problemas de la fiesta nacional

por R. ABARQUERO DURANGO

PESETAS 80

LIBRERIA MERCED

AYALA, 88

MADRID



El Trofeo «Manolete», esta magnífica escultura en bronce, hecha por el laureado artista Juan de Avalos, ha sido concedida este año al diestro Luis Segura. A este propósito hemos recibido una carta del presidente de la Peña Manolete, entidad que es la que otorga este galardón, desde 1956, en la que se dice lo siguiente: «Nos permitimos informarle que, de conformidad con los acuerdos tomados por esta Junta directiva, y expuesto en la copia del acta que nos es grato adjuntarle, es criterio de esta Asociación que el Trofeo del presente año recaiga en el matador de toros Luis Segura, por mayor cociente (0,75) sobre sus más próximos compañeros, Antonio Mejías Bienvenida y Curro Girón (0,50).» (El acta que se acompaña corresponde a la reunión de la directiva, en la que a mediados de marzo se acordó conceder el trofeo al diestro que cortase más orejas en la feria de San Isidro)

EL SUCESO DE BARCELONA

PLAZA MONUMENTAL (17 DE MAYO)

«DON VENTURA» DICE:

«CREEMOS haber dicho en alguna ocasión que nada hay tan preciado y rico como el estilo. Quien tiene estilo, tiene personalidad, y personalidad equivale a originalidad en un arte o en una profesión cualquiera. El hombre puede ser pintor, poeta, torero, músico, etcétera. Lo interesante es que sea uno y único en la expresión de sus emociones y de sus instintos. Y el hijo de La Serna lo es.

Se llama Victoriano, como su padre, y tiene tan fuerte personalidad como él. Ayer, con el quinto toro —«Misionero», negro, número 267—, realizó una faena de muleta de las que se recuerdan y de las que la distancia en el tiempo embellece. Tardó el bicho en sus arrancadas iniciales y con dos «cucharas» inquietantes por defensas, primeramente lo dobló La Serna con un dominio y una seguridad de maestro, y después lo toreó, casi siempre con la izquierda, de un modo admirable, como pocas veces se ve, pues abrió cátedra al presentar la muleta al toro, porque corriendo la mano en giros de pura perfección no pudo ser más armónica, ni más académica, ni más brava su manera de llevar embebido al toro en el engaño, siempre en posición vertical, y en un terreno que pisan los elegidos. La faena, bella y emocionante, fué un prodigio de

mando y de factura. En la euforia de aquella plena creación artística, los toros de entusiasmo iban en aumento, producidos por el raro deleite que el público sentía viendo torear de un modo extraordinario. Un molinete de rodillas y dos de pie, de los de vitola clásica, fueron tres notas de color en aquella estupenda sinfonía, y cuando tras un pinchazo llegó con la mano al pelo para dejar la apetecida estocada, desbordado ya el entusiasmo, le fueron concedidas al joven La Serna las dos orejas del bicho entre aclamaciones y le hicieron dar dos vueltas al ruedo.

Ayer confirmó este muchacho la impresión que nos produjo en la novillada del día de la Ascensión. Es un torero al que hay que tomar muy en serio. Tiene presencia y sitio en el ruedo, por el que anda con una seguridad absoluta y encierra hace faenas magistrales, de las que cuajan y no se olvidan. Sirva, pues, de aviso a los navegantes.

La Serna salió a hombros. Y ya digo: su admirable labor con el quinto fué la nota aguda de la tarde... y de muchas tardes.

Al abandonar la Plaza, todos los comentarios eran para la gran faena de La Serna con el toro «Misionero».

DON VENTURA

Vendo colección completa EL RUEDO, encuadrada en tela, lomos dorados. Informes: Tomás Parzuellos Gracia: Escudriñera, 6, 1.º 1.º Tel. 31-52-98. BARCELONA



L. — Barcelona. Las corridas verificadas en Zaragoza durante el año 1915

Se verificaron éstas:
 Día 21 de marzo, «Gallo», «Gallito» y Posada (Francisco), toros de Contreras.
 Día 13 de octubre, «Cocherito», «Gallito» y «Limeño», toros de Medina Garvey.
 Día 14, «Gallito», Belmonte y «Saleri II», toros de Salas.
 Día 15, «Gallito», Posada y Belmonte, toros de Matías Sánchez (Trosपालacios).
 Día 19, Posada, «Limeño» y «Saleri II», toros de Miura.

Las de 1916 fueron las siguientes:
 Día 16 de abril, «Saleri II» y Florentino Ballesteros, toros del duque de Veragua.
 Día 21 de mayo, Florentino Ballesteros, único matador, toros de Carreros.
 Día 2 de julio, Gaona, Belmonte y Ballesteros, toros de Pérez de la Concha.
 Día 13 de octubre, «Gallo», Vázquez y «Gallito», toros de Medina Garvey.
 Día 14, «Gallo», «Gallito» y «Saleri II», toros de Concha y Sierra.
 Día 15, «Gallo», Vázquez y «Gallito», toros de Miura.

Día 18, José Gómez Ortega («Gallito»), único matador, con toros de Contreras y de Bueno.
 Allí van las de 1917:
 Día 13 de octubre, «Gallito», Belmonte y «Fortuna», toros de Concha y Sierra.
 Día 14, «Gallito», Belmonte y «Saleri II», toros de don Antonio Flores.
 Día 15, «Gallito», Belmonte y «Fortuna», toros de Matías Sánchez (antes Trosपालacios).
 Y día 17, «Gallito», Belmonte y «Saleri», toros de Miura.

En el año 1918 solamente se verificó una corrida, que fué con fecha 19 de mayo, en la cual «Gallito», «Saleri II» y «Camará» despacharon toros de Santa Coloma.
 Durante las fiestas del Pilar no hubo corridas a causa de la epidemia de la gripe.
 Las celebradas durante el año 1919 fueron siete:
 Día 18 de mayo, Gaona, Belmonte y su hermano Manolo, toros de doña Carmen de Federico.
 Día 19, «El Gallo», Gaona y Belmonte, toros de Guadalest.
 Día 25, Pacomio Peribáñez, Larita y Pacorro, toros de J. M. Sánchez, de Carreros.
 Día 13 de octubre, Belmonte, su hermano Manolo y «Chicuelo», toros de Concha y Sierra.
 Día 14, Belmonte, su hermano Manolo y «Vareto», toros de González Nandín.
 Día 15, «El Gallo», Belmonte y «Chicuelo», toros de Pérez de la Concha.
 Y día 16, «El Gallo», Belmonte y «Varelito», toros de don Eduardo Miura.

Año 1920. Día 22 de mayo, Belmonte, «Vareto» y «Chicuelo», toros de Albaserrada.
 Día 23, los mismos espadas, toros de Federico.
 Día 3 de julio, «Larita», único espada, toros del marqués de Villagodio.
 Día 13 de octubre, «Nacional», «Chicuelo» y Granero, toros de González Nandín.
 Día 14, los mismos espadas, toros de varias ganaderías.
 Día 15, los mismos matadores, toros de Miura.
 Año 1921. Día 22 de mayo, «Dominguín», «Chicuelo» y Granero, toros de los herederos de Vicente Martínez.
 Día 13 de octubre, Belmonte, Granero y Marcial Lalande, toros de González Nandín.
 Día 14, Belmonte, «Chicuelo» y Granero, toros de Rincón.
 Día 15, los mismos espadas, toros de Miura.
 Y día 16, Belmonte, «Chicuelo» y Marcial Lalande, toros de Pérez de la Concha.
 Año 1922. Día 16 de abril, Emilio Méndez, Marcial y Pablo Lalande, toros de Villamarta.
 Día 21 de mayo, «Dominguín», La Rosa y Marcial, toros del duque de Veragua.
 Día 13 de octubre, Sánchez Mejías, Marcial y Pablo Lalande, toros de Cruz del Casillo.
 Día 14, Sánchez Mejías, Marcial y Villalta, toros de Concha y Sierra.
 Día 15, «Fortuna», Marcial y Villalta, toros de Flores Iñiguez.
 Y día 16, los mismos matadores del día anterior, con toros de Miura.
 Año 1923. Día 13 de octubre, «El Gallo», «Chicuelo» y Villalta, toros del conde de la Corte.
 Día 14, «Chicuelo», «Nacional II» y Villalta, toros de Villar Hermanos.
 Día 15, los mismos matadores, toros de Miura,]

PERPLEJIDAD

A un matador de novillos que no llegó a tomar la alternativa le dió un toro una grave cornada toreando cierta tarde en Madrid.
 Con tal motivo recibió muchas visitas de sus amistades interesándose por su estado.
 Cierta día preguntó a un hermano del herido un amigo de éste:
 —¿Cómo sigue Fulano?
 —Mediano. Hoy le han sacao de la herida un pedazo de camisa.
 Y en otra ocasión, a nueva pregunta análoga, contestó:
 —Sigue malamente. Hoy le han sacao de la herida un alamar.
 Y el amigo, sin poder contenerse, exclamó:
 —¿Pero en dónde le ha dado la cornada a tu hermano: en el cuerpo o en la maleta?

Día 16, «El Gallo», «Nacional» y «Morenito de Zaragoza», toros de Celso Cruz.

Año 1924. Día 6 de abril, «Maera», Villalta y «Algabeño», toros de Aleas (Manuel).

Día 13 de octubre, Sánchez Mejías, Marcial y «Gitanillo de Riecla», toros de Concha y Sierra.

Día 14, los mismos matadores, toros de Encinas.

Día 15, «Dominguín», Sánchez Mejías, Marcial y «Gitanillo de Riecla», ocho toros de Miura.

Día 19, «Dominguín», Marcial y «Gitanillo de Riecla», toros de Antonio Flores.

Año 1925. Día 24 de mayo, Marcial, Villalta y «Gitanillo de Riecla», toros de Santa Coloma.

Día 12 de octubre, Villalta, «Armillita» y «Morenito de Zaragoza», toros de Darnaude.

Día 13, «Valencia II», Marcial y Barajas, toros de Miura.

Día 14, Marcial, Barajas y «Niño de la Palma», toros de Concha y Sierra.

Día 15, Marcial y Pablo Lalande, Villalta y «Niño de la Palma», ocho toros de Encinas.

Día 18, «Valencia II», Pablo Lalande, Villalta y «Morenito de Zaragoza», toros de Villar.

Año 1926. Día 23 de mayo, Marcial Lalande, Villalta y «Niño de la Palma», toros de don Graciliano Pérez Tabernero.

Día 13 de octubre, Antonio Márquez, Marcial, Villalta y «Niño de la Palma», ocho toros de Concha y Sierra.

Día 14, los mismos matadores del día anterior, seis toros de Encinas y dos de Díaz.

Día 15, Márquez, Villalta y «Niño de la Palma», toros de don Eduardo Miura.

Día 17, Márquez, Marcial y Villalta, toros de Federico.

Y día 24 (corrida mixta), «Morenito de Zaragoza» con dos toros de Encinas, los novilleros Fermín Esteban, Carlos Susoni y Luis Morales, con seis de Moreno Santamaría, y otro novillero, «Manolés», con dos sobreros de Encinas.

Diez fueron las celebradas en 1927, a saber:
 Día 20 de marzo, Márquez, Villalta, «Gitanillo de Riecla» y «Lagartijo», ocho toros de Blanco.
 Día 17 de abril, Márquez, Agüero y «Zurito», seis toros del conde de la Corte y dos de Villarreal para el rejoneador Luis Lopes.
 Día 12 de mayo, «El Gallo», Pablo Lalande, Villalta y el rejoneador Simao da Veiga, ocho toros de H. de Martínez.
 Día 22 de mayo, Pablo Lalande, «Niño de la Palma» y «Lagartijo», seis toros de Santa Coloma y dos de Villarreal para el rejoneador Veiga.
 Día 25 de septiembre, Márquez, «Cagancho» y «Gitanillo de Triana», toros de Federico.
 Día 13 de octubre, «El Gallo», Belmonte y V. Barrera, toros de Villar.

Día 13 de octubre, «Nacional», «Chicuelo» y Granero, toros de González Nandín.

Día 14, los mismos espadas, toros de varias ganaderías.

Día 15, los mismos matadores, toros de Miura.

Año 1921. Día 22 de mayo, «Dominguín», «Chicuelo» y Granero, toros de los herederos de Vicente Martínez.

Día 13 de octubre, Belmonte, Granero y Marcial Lalande, toros de González Nandín.

Día 14, Belmonte, «Chicuelo» y Granero, toros de Rincón.

Día 15, los mismos espadas, toros de Miura.

Y día 16, Belmonte, «Chicuelo» y Marcial Lalande, toros de Pérez de la Concha.

Año 1922. Día 16 de abril, Emilio Méndez, Marcial y Pablo Lalande, toros de Villamarta.

Día 21 de mayo, «Dominguín», La Rosa y Marcial, toros del duque de Veragua.

Día 13 de octubre, Sánchez Mejías, Marcial y Pablo Lalande, toros de Cruz del Casillo.

Día 14, Sánchez Mejías, Marcial y Villalta, toros de Concha y Sierra.

Día 15, «Fortuna», Marcial y Villalta, toros de Flores Iñiguez.

Y día 16, los mismos matadores del día anterior, con toros de Miura.

Año 1923. Día 13 de octubre, «El Gallo», «Chicuelo» y Villalta, toros del conde de la Corte.

Día 14, «Chicuelo», «Nacional II» y Villalta, toros de Villar Hermanos.

Día 15, los mismos matadores, toros de Miura,]

Día 14, Márquez, Agüero y V. Barrera, toros de Urquijo.

Día 16, «Valencia II», Agüero y «Lagartijo», toros de Villamarta.

Día 17, Márquez, «Cagancho» y «Gitanillo de Triana», toros de Concha y Sierra.

Y día 18, «Valencia II», «Zurito», «Lagartijo» y «Gitanillo de Triana», ocho toros de don Graciliano Pérez Tabernero.

Otras tantas fueron las de 1928:
 Día 8 de abril, «Valencia II», Marcial y Villalta, toros de Pablo Romero.

Día 12, Marcial, Villalta, «Niño de la Palma» y «Armillita Chico», ocho toros de Bueno.

Día 22, «Chicuelo», V. Barrera y «Armillita Chico», toros de Samuel Hermanos.

Día 20 de mayo, «Valencia II», «Zurito» y «Armillita Chico», toros del conde de la Corte.

Día 17 de junio, «Gitanillo de Riecla», Niño de la Palma» y «Cagancho», toros de Matías Sánchez.

Día 13 de octubre, «Chicuelo», Villalta y Eladio Amorós, toros de don Graciliano Pérez Tabernero.

Día 14, Villalta, «Zurito» y V. Barrera, toros de Clairac.

Día 15, «Chicuelo», «Cagancho» y V. Barrera, toros de Moreno Ardanuy.

Día 16, «Chicuelo», «Gitanillo de Triana» y V. Barrera, toros de Encinas.

Y día 17, Villalta, «Cagancho» y Enrique Torres, toros de Villar.

Las de 1929 ascendieron a nueve:
 Día 12 de mayo, «Niño de la Palma», Félix Rodríguez y Enrique Torres, toros de Villamarta.

Día 9 de junio, Márquez, Marcial y Félix Rodríguez, tres toros de Clairac y tres de don Alipio Pérez.

Día 30 de junio, Márquez, «Lagartijo» y Manolo Bienvenida, toros de don Antonio Flores.

Día 13 de octubre, «Niño de la Palma», V. Barrera y Manolo Bienvenida, toros de Samuel Hermanos.

Día 14, Marcial, Félix Rodríguez y Manolo Bienvenida, toros de don Graciliano Pérez Tabernero.

Día 15, Marcial, «Niño de la Palma» y Félix Rodríguez, reses de Concha y Sierra.

Día 16, Marcial, Félix Rodríguez y Manolo Bienvenida, toros de Coquilla.

Día 17, Fuentes Bejarano, «Niño de la Palma», Félix Rodríguez y «Lagartijo», ocho toros de Federico.

Y día 20, Fuentes Bejarano, Manuel Martínez y Félix Rodríguez, toros de Flores Albarrán.

Y, en fin, las de 1930 fueron éstas:
 Día 20 de abril, Márquez, Villalta y Fuentes Bejarano, toros de Albaserrada.

Día 18 de mayo, Marcial, «Cagancho» y «Gitanillo de Triana», reses de don Alipio Pérez.

Día 13 de octubre, Márquez, Marcial y «Gitanillo de Triana», toros de Coquilla.

Día 14, Márquez, Villalta y «Cagancho», toros de Clairac.

Día 15, Marcial, Fuentes Bejarano y Manolo Bienvenida, toros de don Félix Moreno.

Día 16, Marcial, Villalta, «Gitanillo de Triana» y Manolo Bienvenida, ocho toros de don Graciliano Pérez Tabernero.

Y día 26, «Carnicerito», Antonio Posada y «Armillita Chico», toros de Miura.

Queda usted complacido, señor López (don Mariano), pero comprenda usted que estas consultas que exigen respuestas tan amplias son, en realidad, trabajos de estadística impropios de esta sección, pues si fueran muchos los que dieran en la flor de sentir tan ambiciosa curiosidad como usted, no podrían ser gratuitos estos servicios.

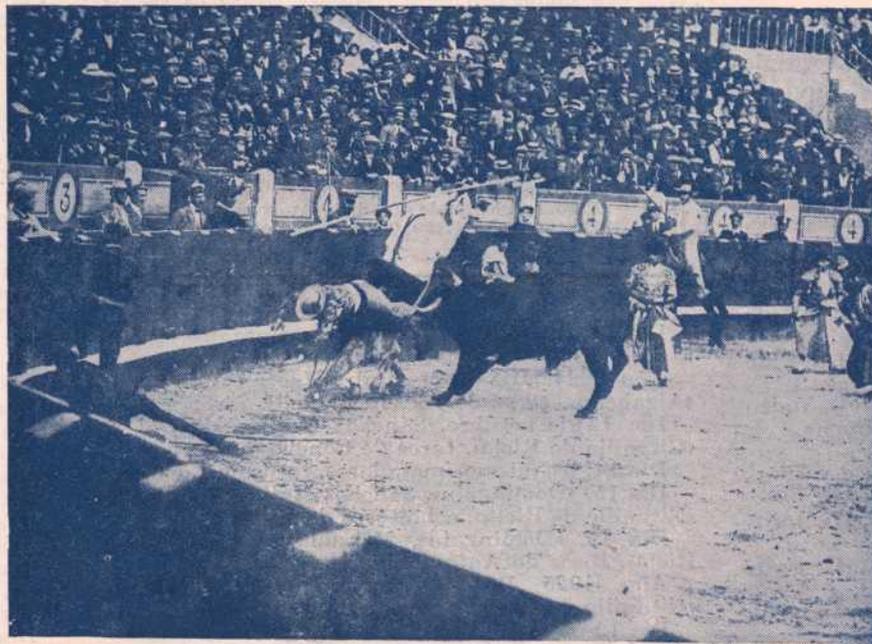
L. A.—Oviedo. No basta torear bien y ser valiente para descollar en el arte del toreo, arte en el que, como en cualquier otro, no es la técnica, con toda la importancia que tiene, lo que hace las grandes figuras. Tampoco las hace el valor, aunque se alie con ella. Con ambas cualidades se puede llegar a ser torero, un buen torero si usted quiere; pero sólo cuando ese buen torero tiene, además de tales cosas, un acento personal para alicarlo a ellas es posible ser figura culminante, y más que nunca hoy, en que el toreo ha suavizado tanto sus aristas y ha perdido en violencia lo que ha ganado en blandura, gracia y gallardía.

La última vez que Rafael «el Gallo» toreó en Madrid fué el 23 de junio del año 1935, en cuya corrida alternó con Rafael Vega («Gitanillo de Triana») y Félix Colomo —que confirmó su alternativa— y se lidiaron toros de doña Francisca Melgar.





QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...



¡De latiguillo! Así ha sido esta tremenda caída de un piquero, en los tiempos donde ni se sospechaba la existencia del peto contenedor de sangre y podres calientes.

¡De latiguillo! así es la caída de todo coñac que no tenga auténtica solera y se enriquezca de sabor y perfume en la quietud de una prestigiosa bodega como es la creadora del coñac Terry.

¡De latiguillo! Se puso el picador en suerte. Afirmó la vara. Atenta la mano torera, la izquierda, al mando de la brida, el toro en su ciego y fortísimo, impetu, hizo girar con chasquido de osamenta al caballo y allá fue la vara al aire, y el varilguero al santo suelo.

¡De latiguillo! Mala caída. Peligro cierto para el diestro, pero ¡qué buen sabor deja una gran faena!, y es la más grandiosa y noble del toreo, la del quite, la de acudir los rosetones, gualda y grana, en invisible maroma que enlace la potente y trágica cornamenta y tire de ella, el astado corneando rosas de hilo, tinte y goma.

¡De latiguillo! Mas la grandiosidad del arte del toreo libró una vida magullada del batacazo. El capote prendió la furia del toro; el rocín, pateador, era aupado por la monería, y el picador, desafiado, su vista nublada de violetas sanguinolentas, pedía de nuevo su caballo para subir desde el estribo de madera al de hierro y decirse, como si hubiese saboreado una copa de Terry, reanimadora:

—Vamos al toro, ¡ea, señores!, no ha «pasao na» —dicho a lo hombre, a lo torero, sin latiguillo.

(Archivo Conde de Colomá)

...y el coñac

TERRY 1º